
ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE LA IGLESIA: LAS CRISIS POLÍTICAS DE LOS PONTIFICADOS DE GREGORIO XIV (1831-1846) Y DE PÍO IX (1846-1878)

*Roberto Marín Guzmán**
Universidad de Costa Rica

La Iglesia Católica enfrentó serias crisis políticas durante todo el siglo XIX. En este ensayo analizaremos las principales que debieron enfrentar los pontífices Gregorio XVI (1831-1846) y Pío IX (1846-1878). La Iglesia experimentó serias dificultades políticas desde el papado de Gregorio XVI. En esos años las potencias europeas cada vez más rehusaban seguir los dictados pontificios de justicia, ética, derecho y religiosidad, cuando era común que las potencias actuaran de forma arbitraria, con violencia y sin mayor respeto por los más necesitados, ni por los Estados rivales. El propósito de este trabajo es analizar las crisis políticas durante los pontificados de Gregorio XVI y de Pío IX. Se estudiarán las causas de estas crisis políticas, las formas en que la Iglesia trató de solucionarlas, ubicando todos estos acontecimientos dentro del contexto político, social, económico y religioso de la época.

Palabras clave: crisis políticas, asuntos papales, autonomías, nacionalismo, disputas políticas.

HISTORICAL STUDIES ABOUT THE CATHOLIC CHURCH: THE POLITICAL CRISIS DURING THE PAPACIES OF GREGORY XIV (1831-1846) AND PIUS IX (1846-1878)

The Catholic Church had a serious political crisis during the nineteenth century. In this article we will analyze the main crisis that the Popes, Gregory XVI (1831-1846) and Pius IX (1847-1878) had to face in this period. The Church experienced several political difficulties through Gregory XVI's papacy. In those years, the European nations refused to follow the pontifical dictates regarding justice, ethics, law and religiousness, being common that the European powers acted in irregular form, with violence and no respect towards the needed or their rival states. The purpose of this work is to analyze the political crisis during both of the listed papacies, studying the causes of these events, and the way the Church tried to solve them, placing all of them in their political, social, economic and religious context.

Key words: political crisis, papacy affairs, political disputes, secularism, autonomies, nationalism.

* Dr. Historia. Profesor en la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. E-mail: romagu_02@yahoo.com

1. El impacto de la Revolución de 1830 sobre la Iglesia y el papado

EN 1830 ESTALLÓ UNA GRAN REVUELTA EN FRANCIA que tuvo hondas repercusiones en toda Europa. Para algunos de los más destacados dirigentes políticos de la Europa de ese momento, esta rebelión les hacía recordar la Revolución Francesa de 1789 y temían que llegara a tener repercusiones semejantes. A lo largo de 1830, 1831 y hasta 1832 se pudo constatar que la revolución de 1830 distaba mucho de la de 1789, aunque su impacto desató protestas, revueltas y verdaderas insurrecciones en todo el Viejo Continente¹.

Debido a las aspiraciones nacionalistas y a la participación en las revueltas de 1820 y 1821, los gobiernos locales habían desterrado a muchos italianos. Éstos sin duda se habían caracterizado por ser insignes patriotas y luchadores por la independencia y por la unificación de Italia. Aprovecharon también la coyuntura política de 1830 para enviar una proclama al pueblo italiano titulada *De los Alpes al Etna*; es decir, de los Alpes, en el norte de Italia, a Sicilia, señalando

*Que no puede existir libertad sin independencia, ni independencia sin fuerza, ni fuerza sin unidad. Nos aferramos pues a fin de que Italia sea en breve Independiente, Una y Libre*².

Esta proclama que un grupo de patriotas italianos envió desde el exilio³, clamaba por lo ya señalado de la independencia y unidad de la península, así como por la muerte del austriaco que ocupaba Italia, en especial de Francisco I (1804-1835), el Emperador Habsburgo del momento. Debido a la importancia de esta proclama es conveniente reproducir el texto completo:

¹ Para más información *vid.*: Forlin, Olivier (ed.), *L'idée nationale en Italie. Du processus d'unification aux déchirements de la guerre civile*, L'Harmattan, París, 2010, *passim*, en especial pp. 100-105.

² Citado por Spellanzon, Cesare, *Storia del Risorgimento e dell'Unità d'Italia*, Rizzoli, Milán, 1933, Vol. II, p. 366.

³ Para mayores detalles sobre la pena del exilio entonces muy común en las distintas regiones de Italia de la época, *vid.*: Bracalini, Romano, *L'Italia prima dell'unità (1815-1860)*, Biblioteca Universale Rizzoli, Milán, 2001, pp. 46-47.

Proclama al pueblo italiano, de los Alpes al Etna

Amigos y hermanos:

*Francia, Bélgica, Suiza y Polonia gritamos libertad, y dichosa voz fue de-
notadamente repetida entre nuestros conciudadanos de Módena y Bolonia;
acudimos para unir a vosotros nuestras voces y nuestros brazos en favor de
la libertad italiana.*

Libertad, sí la libertad universal desde los Alpes a Sicilia...

*No puede existir libertad sin independencia, ni independencia sin fuerza,
ni fuerza sin unidad. Nos afanaremos pues a fin de que Italia sea en breve
Independiente, Una y Libre.*

*Corresponde a los Italianos mandar un ejército a Italia, que fue también víc-
tima de los dominadores extranjeros. Que sea el pueblo solo dueño; que reine
la igualdad y el amor, que tenga sólida sede la felicidad de todos.*

*¡Pueblo infeliz, pueblo que vive en la penuria y en la fatiga!, la libertad te
llama a una nueva vida, y aquellos que hoy la desean, y la invocan, no ten-
drán paz hasta que las acciones políticas no sean ordenadas de manera que
no seamos más que un hombre solo, que trabajando moderadamente no sea
libre y desahogado.*

*Nobles y plebeyos, ricos y pobres, ahora los mismos lazos nos atan, y todos
estáis obligados a servir de los pocos tiranos, que para conservar el poder,
se han servido también del cruel Alemán, el cual inhumano traga ávidamente
vuestra sangre, y vive de vuestras lágrimas. Muera el Austriaco, sucumba el
Rey, se quebrante la corona, y no existan en Italia más que leyes de herman-
dad y libertad.*

*¡Amigos!, guardaos de las insidias, de aquel rey que tantas veces nos mintió;
aquel rey que de mil modos os oprime; aquel rey que maltrató a vuestros
hermanos, vistiendo piel de cordero, vendiéndose ahora a los premiosos, os
ofrecía una Constitución; de este modo, introduciendo con ésta la división
entre vosotros, se lisonjeaba de reservarse bastante poder, con que oprimiros
también con el más bajo pretexto de legalidad. Rechazad los regalos enve-
nenados de los tiranos y no dejéis en manos de otro aquella autoridad que a
vosotros sólo compete.*

*A las armas, a las armas, Italia lo quiere, la virtud lo pide, y vuestra felicidad
y la de vuestros hijos os impone el deber de aprovechar una tan feliz ocasión
para recuperar vuestros derechos.*

Libertad plena y eterna a la querida Italia.

*En nombre de los emigrados italianos: F. SALFI, FILIPPO BUONARROTI, MIRRI, A. C. BANCO, L. PORRO, LINATI, CRESIA G. BORSO*⁴.

En la ciudad de Roma, particularmente, la revolución de 1830 tuvo las más hondas repercusiones. El cardenal Bartolomeo Cappellari fue elegido papa y tras asumir el 2 de febrero de 1831 el nombre de Gregorio XVI (1831-1846) ascendió al trono de San Pedro⁵. Desde el inicio de su pontificado tuvo serias dificultades políticas, ideológicas y prácticas, a muchas de las cuales no supo responder adecuadamente. Según la opinión de sus contemporáneos, así como la de muchos investigadores posteriores, no llegó a ser un pontífice destacado, ni un buen político. Cometió muchos errores, que contribuyeron a aislar aún más a la Iglesia en los asuntos internacionales. Cada vez con mayor frecuencia los países europeos rehusaban apelar a la Santa Sede o buscar el arbitraje del papa en los conflictos entre las naciones. Las monarquías absolutas de Europa en el siglo XIX no deseaban tener a un poder por encima de los monarcas y con sede en el exterior. Asimismo rechazaban la práctica común de los obispos, sacerdotes, monjes, etc. de tener lealtades más importantes en Roma que en sus propios países. Todo esto quedó claramente evidenciado aún antes del pontificado de Gregorio XVI, ya desde la época de la Restauración, tras el Congreso de Viena de 1815. Al cardenal Consalvi, representante de la Santa Sede en el Congreso de Viena, se le trataba como a un ministro de un pequeño Estado sin poder ni influjo⁶. El papa quedó a partir de entonces más y más aislado de la participación internacional, ya que las Naciones poderosas no deseaban escuchar al Vaticano hablar de moral y ética, cuando las potencias se imponían por la fuerza. Además, el pontífice no tenía poder militar, ni territorial (excepto los Estados Pontificios), ni colonial y más bien significaba una molestia con sus prédicas de moralidad y ética en el derecho internacional, cuando las potencias ejercían su hegemonía principalmente por las armas.

Al poco tiempo de haber asumido el poder como pontífice, Gregorio XVI debió enfrentar una violenta revuelta, llamada entonces conspiración, que llegó a convertirse en una verdadera sublevación. Aprovechándose del levantamiento, la familia Bonaparte, desde Bologna, centro de las pasiones anárquicas, participó contra el papa. La familia Bonaparte proponía el destronamiento del papa Gregorio XVI, a tal punto que Luis Napoleón por aquel tiempo

⁴ Citado por Spellanzon, Cesare, *op. cit.*, Vol. II, p. 366.

⁵ Para mayores detalles *vid.*: Barié, Ottavio, *L'Inghilterra e il problema italiano nel 1848-1849*, A. Giuffrè Editore, Milán, 1965, pp. 288 y ss. Véanse también, Guichonnet, Paul, *L'unité italienne*, Presses Universitaires de France, París, 1961, p. 46; Jenks, William Alexander, *Franz Joseph and the Italians, 1849-1859*, University of Virginia, Charlottesville, 1978, pp. 5-6, y pp. 101-109; Duggan, Christopher, *The force of destiny. A history of Italy since 1796*, Houghton Mifflin Co., Boston - New York, 2008, pp. 157-160; Gladstone, W. William; Aubyn, G.R.; Rees, Brian, *The Unification of Italy*, Basil Blackwell, Oxford, 1955, pp. 18-21; Orsi, Pietro, *Cavour and the making of modern Italy*, G.P. Putnam's Sons, New York - Londres, 1914, pp. 47-49; Bracalini, Romano, *op. cit.*, pp. 46-48.

⁶ Para mayores detalles *vid.*: Cárcel Ortí, Vicente, *Historia de la Iglesia*, Ediciones Palabra, Madrid, 2003, Vol. III, *La Iglesia en la Época Contemporánea*, pp. 113-114. Véase también para mayor información: Reinerman, A.J., *Austria and the papacy in the age of Metternich. Revolution and reaction, 1830-1838*, The Catholic University of America Press, Washington D.C., 1989, *passim*.

escribía: El papado no pertenece a nuestro siglo⁷. A raíz de estos acontecimientos revolucionarios de 1830 y los años subsiguientes, los habitantes de la Romagna proclamaron la destitución del sumo pontífice. C.H. Arlincourt, un contemporáneo de estos acontecimientos, escribió una detallada descripción de los hechos. Así los explicó:

Apenas elegido Papa Gregorio XVI, estallaba en Roma una horrorosa conspiración. Un pistoletazo disparado en la plaza Colonna debía ser la señal de una sublevación vastísima; pero el secretario de Estado Bernetti logró con su vigilancia frustrar la trama, lo cual, por decirlo así, no fue más que hacer el juego tablas.

En Bolonia, centro de las pasiones anárquicas, propuso la familia Bonaparte el destronamiento de Gregorio XVI. «El papado no pertenece a nuestro siglo», escribía por aquel tiempo Luis Napoleón,... y los habitantes de la Romania proclamaron la destitución del Sumo Pontífice...

El que más se distinguía entre cuantos se sublevaron contra el Papa era el mismo Luis Napoleón... Los rebeldes tenían gran acopio de armas, y ascendían a 4.000 en Spoleto, donde quisieron conservar en rehenes al arzobispo Mastai (Pío IX), que logró escaparse valido de su piadosa elocuencia. El Padre Santo envió tropas contra ellos, y la insurrección fue derrotada.

Animados con el apoyo protector de Luis Bonaparte, los facciosos, vencidos hasta allí en todas partes por las tropas pontificias y los soldados del Austria, alzan de nuevo su frente amenazadora...

Lo primero que piden a grito herido es la libertad de imprenta y la organización de una guardia nacional...

El Papa había lanzado la excomunión (sic) contra los sediciosos... Gregorio rehusó al principio otorgar la amnistía que se le demandaba: mas tuvo al cabo que ceder, en vista del apoyo que encontraban en Francia sus numerosos enemigos, no sin escluir (sic) de la gracia a los principales jefes de la rebelión...

Entretanto, la monarquía ciudadana de París... comenzaba a preferir la alianza de los reyes de la tierra a los vivos de los arrabaleros de París, temiendo que el derecho de insurrección se elevase tanto, que llegase a constituir la suprema ley así en Italia como en Francia.

Entró, pues, en negociaciones con las potencias extranjeras acerca de la Santa Sede, y puso en manos de Gregorio XVI un memorándum, en el cual

⁷ Citado por CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, SONSOLES, *Los movimientos revolucionarios de 1820, 1830 y 1848 en sus documentos*, Ariel Practicum, Barcelona, 1998, p. 87.

se le prometía el apoyo de Francia y de Inglaterra si se hallaba dispuesto a introducir algunas modificaciones en su gobierno, especialmente en lo tocante a la secularización de la parte administrativa.

El Padre Santo protestó contra este ataque dirigido a su soberanía temporal, aceptando empero algunas de las condiciones impuestas... La revolución carecía ya de pretextos (sic) para desenvainar la espada; y sin embargo esparcía (sic) por todas partes infames libelos...⁸

El 8 de febrero de 1831 en el Palacio Público de Bologna, bajo la presidencia de Giovanni Vicini y con el ministro Francesco Belilacqua, se publicó el Manifiesto declarando el fin del poder temporal del Papa en Bologna, tan solo seis días después de que Gregorio XVI había asumido como papa. El texto decía así:

Manifiesto declarando el fin del poder temporal del Papa en Bologna

El gobierno provisional de la ciudad y provincia de bologna

Considerando que la opinión pública, de mil enérgicas maneras nos ha manifestado, exige que sin otra demora interpuesta se declare roto para siempre aquel vínculo que nos hacía súbditos del dominio temporal del romano pontífice:

Considerando que, en la falta de otra Autoridad más legal, Nosotros, nos legitimamos por imperativo y por urgencia de las circunstancias y por la aquiescencia de los ciudadanos y, de hecho, únicos representantes del pueblo, tenemos el deber de notificar la voluntad fuertemente expresada del propio pueblo.

Considerando por otra parte que para dar un nuevo orden legítimo al gobierno es necesario obtener la expresión de la voluntad general de los Ciudadanos:

Declara

Artículo 1. El dominio TEMPORAL, que el Romano Pontífice ejercitaba sobre esta Ciudad y Provincia, ha cesado de hecho, y por siempre de derecho.

Artículo 2. Se convocarán los Comicios Generales del Pueblo para elegir los Diputados que constituirán el nuevo gobierno.

⁸ Vid.: Arlincourt, C.H., *La Italia Roja o la Historia de las revoluciones de Roma, Nápoles, Palermo, Mesina, Florencia, Parma, Módena, Turín, Milán y Venecia desde el advenimiento del Papa Pío IX en junio de 1846, hasta su vuelta a Roma en abril de 1850*, Madrid, 1851, pp. 43-46.

Artículo 3. Serán publicadas para la ejecución de aquellas tales leyes las normas a seguirse en cuanto que sea conocido, para la unión inminente de la otra Ciudad vecina, cual deba ser el número de los diputados a elegir, para que una legal representación nacional comience a existir.

Dado en el Palacio Público de Bologna hoy 8 de febrero de 1831

Giovanni Vicini Presidente. M.o Francesco Belilacqua⁹.

Como consecuencia de estos acontecimientos y debido también a la presencia de ejércitos austriacos en el norte de Italia, el general Josef Radetzky, emitió una proclama, argumentando que las altas potencias garantizaban a la Santa Sede Apostólica la plena integridad de sus Estados y supuestamente a petición de su Santidad y en obediencia al Emperador austriaco, anunció el retorno de las tropas habsburgas a los Estados Pontificios. *La Proclama* así decía:

Proclama del general Radetzky a los boloneses para anunciar el retorno de las tropas austriacas a los Estados Pontificios

Boloneses:

El Imp. R. Ejército bajo mis órdenes, con el conocimiento de las altas Potencias, que han garantizado a la Santa Sede apostólica la plena integridad de sus Estados, regresamos a los mismos a petición de su Santidad Vuestro legítimo Soberano.

Su Majestad el Emperador mi Augusto Soberano, prestando como vecino y aliado la protección de sus Ejércitos al Sumo Pontífice, no ha tenido otro objeto, que aquel del mantenimiento del buen orden, y del legítimo poder.

La experiencia, todavía presente en nuestra memoria, os enseña aquello, que tenéis derecho de esperar del ejército de mi Soberano; es decir, la disciplina más severa, el mantenimiento de la tranquilidad pública, y protección segura a todos aquellos, que prestan obediencia, y el debido respeto a la legítima autoridad.

En el Cuartel General de Milán, 19 enero 1832.

9 Citado por SPELLANZON, CESARE, *op. cit.*, Vol. II, p. 411.

El General Comandante en Jefe del I. R. Ejército en Italia. Conde RA-DETZKY.¹⁰

El papa Gregorio XVI no supo responder con habilidad y diplomacia a estos acontecimientos, lo que contribuyó en la pérdida de su reputación como pontífice destacado, conciliador e influyente, tanto entre sus contemporáneos como entre los historiadores posteriores.

Por otra parte, la condena del papa Gregorio XVI a las ideas y planteamientos de Felicité de Lamennais (1782-1854), tuvo hondas repercusiones negativas sobre Roma. Lamennais se rebeló y atacó abiertamente al papa, a las instituciones monárquicas y a las religiosas, sobre todo en su obra *Ensayo sobre la indiferencia en materia de religión* publicada en 1817. El papa lo condenó en su encíclica *Mirari Vos Arbitramur* del 15 de agosto de 1832.¹¹ Sin embargo, como explica un investigador reciente de la historia de la Iglesia:

Lamennais abandonó la Iglesia, se hizo librepensador y se convirtió en fautor de una filosofía panteísta y del socialismo que empezaba a organizarse como partido político; escribió contra la Santa Sede, en 1848 fue elegido diputado en la asamblea nacional y murió fuera de la Iglesia en 1854.¹²

En otras palabras, la condena del pontífice no surtió ningún efecto contra Lamennais y más bien le trajo a la Iglesia enormes consecuencias negativas. El papa Gregorio XVI rechazó muchas otras doctrinas, filosofías y movimientos sediciosos, como por ejemplo el *hermenianismo* de Georg Hermes (1775-1831)¹³, pero no tuvo mayor éxito en estos asuntos. A lo interno de los Estados Pontificios cada vez eran más frecuentes los movimientos insurreccionales en Roma y en otros sitios de Italia, pues los liberales no estaban satisfechos con sus medidas ni con las reformas que proponía Gregorio XVI¹⁴. Igualmente polémica fue su medida, considerada por algunos como arbitraria, de suprimir la *Orden de las Damas del Sagrado Corazón* el 10 de junio de 1833.¹⁵

¹⁰ *Ibidem*, p. 523. Para mayores detalles sobre el general Radetzky, *vid.*: CARNOVALE, LUIGI, *The most tragic struggle of the centuries. The Italian Risorgimento*, Humanitas Publishing Company, Chicago, 1929, pp. 49 y ss.

¹¹ Para mayores detalles véase: Denzinger, Heinrich y Hünermann, Peter, *El Magisterio de la Iglesia. Enchiridion Symbolorum Definitionum et Declarationum de Rebus Fidei et Morum*, Herder, Barcelona, 2006, pp. 716-717. Para mayores detalles sobre las diversas encíclicas, breves, respuestas y otros escritos del papa Gregorio XVI, véase también: DENZINGER, HEINRICH y HÜNERMANN, PETER, *op. cit.*, pp. 715-725. Respecto de la Encíclica *Mirari Vos Arbitramur* de Gregorio XVI, Mazzini escribió unos comentarios. *Vid.*: GIUSEPPE MAZZINI, «Intorno all' Enciclica di Gregorio XVI», en Giuseppe Mazzini, *Scritti Scelte*, con introduzione e commento di Carlo Cantimori, Casa Editrice Dottor Francesco Vallardi, Milán, 1915, pp. 138-149.

¹² CÁRCEL ORTÍ, *op. cit.*, Vol. III, p. 110.

¹³ GEORG HERMES era profesor de teología en Münster y Bonn y estuvo muy influenciado por Kant. Intentó demostrar racionalmente las causas de la credibilidad. Para él estos eran los motivos de la fe. También quiso corroborar los móviles de la fe misma, con un sistema racionalista sobrenatural.

¹⁴ CÁRCEL ORTÍ, *op. cit.*, Vol. III, p. 109.

¹⁵ Para mayores detalles al respecto, *vid.*: CURCI, CARLO MARIA, *Una divinazione sulle tre ultime opere di Vincenzo Gioberti, I prolegomeni, Il Gesuita moderno e L'apologia*, Giulio Renouard e Cia, Poussielgue-Rusand, París, 1849, Vol. II, pp. 570-571.

También se ha criticado mucho la falta de tacto político del pontífice en sus relaciones con Portugal y España, ya que no supo comprender las dificultades que enfrentaban estos dos países durante las primeras décadas del siglo XIX. Por ejemplo, a raíz de las decisiones anti-clericales de los gobiernos de la España de entonces, el papa rompió unilateralmente las relaciones con esta nación, como una forma de desaprobación del auge que entonces tomaban los liberales¹⁶. Todo lo anterior tuvo repercusiones negativas, como han asegurado un gran número de investigadores, tanto para el papado como para España, ya que de 1834 a 1847 no hubo nombramientos de obispos y más de cuarenta diócesis quedaron vacantes por fallecimiento o destierro de sus respectivos prelados¹⁷. Todo lo anterior provocó un enorme desorden eclesiástico, con profundas consecuencias negativas tanto para la Iglesia local, como para Roma. Los historiadores liberales de la época, lo mismo que los escritores más diversos, menospreciaron al pontífice por su intransigencia. A esto se agrega su falta de tacto político y diplomático y por haberse rodeado de malos asesores y colaboradores muy cerrados, que rechazaban tajantemente cualquier innovación o cambio, que no pudiera interpretarse *ad pédem litterae*, todo lo que agravaba la situación política del papado y mantuvo al pontífice Gregorio XVI prácticamente en crisis política durante su reinado de quince años.

Para beneficio de Roma y también para los patriotas y nacionalistas italianos, la figura de Antonio Rosmini (1797-1855), fundador de la *Congregación de los Sacerdotes de la Caridad*, fue fundamental. Rosmini cuestionó seriamente a la Iglesia y desarrolló una praxis política que llevaría eventualmente a la independencia, a la unidad italiana y a la autoridad del poder espiritual¹⁸. Rosmini escribió en 1832 su obra titulada *Cinco llagas de la Iglesia*, pero la publicó en 1848, otro año de grandes convulsiones en Europa, incluyendo también Italia y sobre todo Roma. Una de las llagas de la Iglesia era la sumisión al poder laico y la ignorancia del clero. Rosmini elaboró una doctrina fundada sobre la intuición de la caridad y en la que desarrolló la ciencia moral¹⁹. Él consideraba a la caridad como el principio universal de la verdad. La Iglesia condenó algunas de sus ideas, principalmente por hablar sobre la rebelión²⁰. Muchos de sus contemporáneos siguieron sus doctrinas,

¹⁶ Para mayores detalles al respecto *vid.*: GONZÁLEZ, M. Revuelta, *La política religiosa de los liberales españoles. El trienio constitucional*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1973, *passim*; CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Política eclesial de los gobiernos liberales españoles (1830-1840)*, Euns, Pamplona, 1975, *passim*. CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Correspondencia diplomática del nuncio Tiberi (1827-1834)*, Euns, Pamplona, 1976, *passim*; CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Correspondencia diplomática del nuncio Amat (1833-1840)*, Euns, Pamplona, 1982, *passim*.

¹⁷ CÁRCEL ORTÍ, *Historia... op. cit.*, Vol. III, pp. 110 ss.

¹⁸ Para mayores detalles sobre Antonio Rosmini, *vid.*: GIORGI, FULVIO de, *La scienza del cuore. Spiritualità e cultura religiosa in Antonio Rosmini*, Il Mulino, Bologna, 1995, *passim*; Garin, Eugenio, *La cultura italiana tra '800 e '900. Studi e ricerche*, Casa Editrici Gius. Laterza & Figli, Bari, 1962, pp. 75-76; VERONDINI, ENRICO, *La Filosofia Morale di Antonio Rosmini*, Cappelli Editore, Bologna, 1967, *passim*, en especial pp. 7-31. Duggan, Christopher, *op. cit.*, *passim*, en especial p. 157.

¹⁹ Para mayores detalles *vid.*: VERONDINI, ENRICO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 114-147 y pp. 171-349. DUGGAN, CHRISTOPHER, *op. cit.*, p. 157.

²⁰ VERONDINI, ENRICO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 250 y ss., donde explica las ideas de Rosmini sobre la obediencia y la rebelión.

mientras otros las rechazaron, pues se manifestaban como católicos estrictamente apegados a los fundamentos de la religión y fieles a los designios de Roma. Los ideólogos italianos de la época reputaron a Rosmini como el «Kant italiano» y se apropiaron de sus ideas. Los argumentos de Rosmini abrieron nuevas posibilidades para los patriotas italianos que las pudieron utilizar y contar con mayores planteamientos para sus aspiraciones nacionalistas de lucha contra los ejércitos extranjeros. Los patriotas también tenían el propósito último de lograr la unidad italiana. Es curioso señalar que paradójicamente el mundo intelectual católico olvidó a Rosmini después de su condena póstuma en 1888²¹.

2. Las crisis políticas del pontificado de Pío IX

A raíz de la revolución de 1848, que empezó en Francia y que luego tuvo hondas repercusiones en toda Europa, en Italia los nacionalistas y patriotas organizaron numerosos levantamientos y revueltas contra la ocupación extranjera de territorios italianos, como la Lombardía, el Véneto, la ciudad de Venecia, la Toscana y el Reino de las Dos Sicilias. El papa Pío IX de igual forma se involucró en los movimientos y efervescencia política de la época, para lograr la independencia de Italia. Así envió ejércitos papales de 17.000 hombres. Simultáneamente los napolitanos organizaron otro ejército de 16.000 soldados, que mandó el rey Fernando II (1830-1859) del Reino de las Dos Sicilias, bajo el comando de Guglielmo Pepe²², fuerzas que se unieron a las tropas piemontesas del rey Carlos Alberto (1831-1849)²³ en la frontera del Po²⁴, para luchar de nuevo contra los austriacos dirigidos por el general Josef Wenzel Radetzky.

²¹ Vid.: GIORGI, FULVIO de, *op. cit.*, CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Historia... op. cit.*, Vol. III, p. 116, donde resume todo el proceso con las siguientes convincentes palabras: «La fría lógica del tiempo ha justificado ampliamente la acción política de Rosmini, basada sobre la independencia, sobre la unidad italiana y sobre el primado del poder espiritual. Pero sobre todo ha alejado de la figura de Rosmini muchos elementos mediocres que ensombrecían su figura, y ha puesto de relieve su originalidad y la amplitud de su genio espiritual y político».

²² Para más información vid.: Montanelli, Indro, *L'Italia Giacobina e Carbonara, (1789-1831)*, Rizzoli Editore, Milán, 1972, pp. 189 y ss. y pp. 414-419; CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 71. Stefano, Demetrio de, *Il Risorgimento e la questione Meridionale*, La Procellaria, Reggio, Calabria, 1964, *passim*, en especial pp. 301 y ss. Hearder, Harry, *Italy in the age of the risorgimento, 1790-1870*, Longman, Londres - New York, 1983, p. 146. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 30-34. ARCHI, ANTONIO, *Gli ultimi Asburgo e gli ultimi borbone in Italia (1814-1861)*, Cappelli, F., s.l.e., 1965, *passim*, en especial pp. 298-354. Para mayores detalles vid.: BERKELEY, G.F.H., *Italy in the Making, January 1st 1848 to November 16th 1848*, Cambridge University Press, Cambridge, 1940, pp. 148-151. BARIÉ, OTTAVIO, *op. cit.*, pp. 19-22 y pp. 241-245. Para mayores detalles sobre el rey Fernando II véanse también: Jenks, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 91-93 y pp. 114-123. Beales, Derek, *England and Italy, 1859-1860*, Thomas Nelson and Sons Ltd., Londres, 1961, pp. 5-6, pp. 26-35 y pp. 52-64. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 285-286. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 31-33 y ss.

²³ Para más información sobre el rey Carlos Alberto, vid.: Colombo, Adolfo, *Carlo Alberto*, Società Nazionale per la storia del Risorgimento italiano, Roma, 1931, *passim*, Salata, Francesco, *Carlo Alberto Inedito. Il diario autografo del re lettere intime ed altri scritti inediti*, A. Mondadori Editore, Verona, 1931, *passim*, Rodolico, Niccolò, *Carlo Alberto, Principe di Carignano*, Felice Le Monnier, Florencia, 1931, *passim*; Vidal, César, *Charles-Albert et le risorgimento italien (1831-1848)*, E. de Boccard, Editeur, París, 1927, *passim*; Bonanno, Carmelo, *I problemi del risorgimento, nei consensi e nei dissensi dei protagonisti e degli storici, 1789-1919*, Liviana Editrice, Verona, 1965, pp. 93-100. Gramsci, Antonio, *Il Risorgimento*, G. Einaudi, 1952, pp. 143-144. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*,

Ya para entonces el papa Pío IX justificaba el envío de tropas, entonces bajo el comando de Giovanni Durando²⁵, con el propósito de liberar las regiones italianas ocupadas por los austriacos. El papa Pío IX escribió y leyó a las tropas un saludo y bendición apostólica, en la que insistió en que Dios premia a los justos, a los caritativos, a los humildes y a aquellos que se caracterizan por la mansedumbre. Después rogó a Dios lo siguiente:

*Possano le nostre preghiere ascendere al cospetto del Signore, e far discendere sopra di voi quello spirito di consiglio, di forza e di sapienza, di cui è principio il temere Iddio; affinché gli occhi nostri veggano la pace sopra tutta questa terra d'Italia, que se nella nostra carità universale per tutto il mondo cattolico non possiamo chiamare la più diletta, Dio volle però che fosse a Noi la più vicina*²⁶.

[Puedan nuestras oraciones ascender ante el Señor, y que Él haga descender sobre vosotros aquel espíritu de buen consejo, fortaleza y sabiduría, cuyo principio es temer a Dios. Que nuestros ojos vean la paz sobre toda esta tierra de Italia. Que si a nuestra caridad, universal por todo el mundo católico, no podemos llamarla la más dilecta, quiera Dios sin embargo que sea la más cercana a nosotros.]

Lo anterior contrasta enormemente con su alocución del 29 de abril de 1848²⁷, redactada de forma descuidada y atormentada, en la que aseguraba que como padre de todos los fieles, no podía participar en una guerra contra el pueblo austriaco, igualmente católico²⁸. Al respecto un historiador escribió: «Mais, le 29 avril dans une allocution concistoriale, Pie IX se déroba²⁹. [Pero, el 29 de abril dentro de una alocución consistorial, Pío IX se excusó]».

pp. 45-47, pp. 67 y ss. SOLMI, ARRIGO, *The Making of Modern Italy*, E. Benn, Ltd., London, 1925, pp. 32-35. Riall, Lucy, *Garibaldi. Invention of a hero*, Yale University Press, 2007, pp. 68-73. Para mayores detalles sobre Carlos Alberto y la guerra contra Austria, vid.: VIDAL, CÉSAR, *op. cit.*, pp. 541-562.

²⁴ BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, p. 183. Para mayores detalles véase también: Luzio, Alessandro, *Carlo Alberto e Mazzini. Studi e ricerche di storia del risorgimento*, Fratelli Bocca, Editori, Turín, 1923, *passim*. Donno, Alfredo di, *Gli Italiani del Risorgimento*, Editrice Barone, Roma, 2000, *passim*, en especial pp. 35-52. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 12-25. Stefano, Demetrio de, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 21-49, p. 107 y pp. 294-300. Hales, Edward E., *Mazzini and the Secret Societies*, P.J. Kenedy and Sons, New York, s.f.e., pp. 20-39 y pp. 53-95. Landolfi, Enrico, *Gramsci e Gioberti nel discorso nazionale-popolare*, Edizioni dell'Oleandro, Roma, 1999, p. 37.

²⁵ Para más información sobre Durando, vid.: HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 115 y ss. y pp. 203 y ss. Para mayores detalles sobre la elección y actuación del papa Pío IX, vid.: DUGGAN, CHRISTOPHER, *op. cit.*, pp. 165-166.

²⁶ Pío IX, *Al popolo d'Italia. Salute e Apostolica Bendizione*, en Farini, Luigi Carlo, *Lo Stato romano dal 1815 al 1850*, Le Monnier, Florencia, 1851, en Carducci, Giosué, *Letture del Risorgimento italiano*, Nicola Zanichelli, Bologna, 1917, pp. 293-295, en especial pp. 293-294.

²⁷ Vid.: HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 115 y ss. Para mayores detalles sobre las políticas contradictorias del papa Pío IX, vid.: BONANNO, CARMELO, *op. cit.*, pp. 105-106.

²⁸ Para mayores detalles al respecto vid.: CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Historia... op. cit.*, Vol. III, pp. 125-126. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 71. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 115 y ss. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 36 y ss. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 177-194. BONANNO, CARMELO, *op. cit.*, pp. 105-106.

²⁹ Para mayores detalles vid.: GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 53. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 177-194.

También en Florencia y en general en toda la Toscana hubo levantamientos por la causa italiana, en la lucha contra la presencia austriaca y en favor de la unidad³⁰. Por otra parte, en Nápoles el rey Fernando II llamaba también a sus súbditos a las armas por la causa italiana, ante el temor de una insurrección en contra suya. Prometió el envío de 40.000 efectivos para luchar contra los casacas blancas³¹. En 1848 Milán se rebeló abiertamente contra los austriacos³² y entonces Camillo Benso, Conte di Cavour, primer ministro del Piamonte-Cerdeña, pronunció un discurso el 23 de marzo de 1848 en Turín, titulado *L'ora suprema de la dinastia sabauda*, en el que señaló que el Piamonte-Cerdeña estaba en guerra contra Austria. Así escribió:

Dobbiamo in coscienza dichiararlo: una sola via è aperta per la nazione, pe'l governo, pe'l re: la guerra!, la guerra immediata senza indugi!³³

[Debemos declararlo en conciencia: un solo camino está abierto para la nación, para el gobierno, para el rey: ¡la guerra! ¡la guerra inmediata, sin demora!]

Debido a las difíciles relaciones del Piamonte con Austria³⁴, el rey Carlos Alberto del Piamonte-Cerdeña aprovechó la rebelión en Milán para dirigir sus ejércitos a la Lombardía contra los austriacos y en apoyo al levantamiento milanés, pero la intervención fue desastrosa en Custoza³⁵. El fracaso se debió no solo a su inferioridad militar, sino también porque el

³⁰ Para más información sobre la Toscana en esa época vid.: ANZILOTTI, ANTONIO, *Movimenti e contrasti per l'unità italiana*, A. Giuffrè Editore, Milán, 1964, *passim*, en especial pp. 225-254. ARCHI, ANTONIO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 136-197. CÉSAR VIDAL, *op. cit.*, p. 357. Para mayores detalles vid.: BARIÉ, OTTAVIO, *op. cit.*, pp. 25 y ss.

³¹ Para mayores detalles al respecto vid.: ARCHI, ANTONIO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 298-354; JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 91-93 y pp. 114-123. BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 5-6, pp. 26-35 y pp. 52-64.

³² Para más información vid.: GARIBALDI, GIUSEPPE, *Autobiography*, traducción de A. Werner, Walter Smith and Innes, Londres, 1889, Vol. I, pp. 266-271. Cavour también escribió a favor de los valientes milaneses que se rebelaron contra la dominación austriaca y pidió a todos la ayuda a Milán. Vid.: CAVOUR, CAMILLO di, *L'ora suprema de la dinastia sabauda*, discurso pronunciado el 23 de marzo de 1848 en Turín, en Cavour, Camillo di, *Scritti di Camillo di Cavour*, Zanichelli, Bologna, 1892, Vol. I, en Carducci, Giosué, *Letture del Risorgimento italiano*, Bologna University Press, 2006, pp. 288-293, en especial pp. 290-291. También escribió: «Ma la Lombardia è in fuoco: Milano è assediata: ad ogni costo bisogna andare a soccorrerla». *Ibidem*, p. 289.

³³ CAVOUR, *L'ora suprema de la dinastia sabauda*, discurso pronunciado el 23 de marzo de 1848 en Turín, en Cavour, Camillo di, *op. cit.*, Vol. I, en CARDUCCI, GIOSUÉ, *op. cit.*, pp. 288-293, en especial p. 289.

³⁴ Para mayor información al respecto vid.: COLOMBO, ADOLFO, *op. cit.*, pp. 99-103. VIDAL, CÉSAR, *op. cit.*, pp. 137-138, donde explica con detalle las dificultades sardo-austriacas. Sobre este último particular recomendamos consultar las siguientes fuentes primarias: *Le relazioni diplomatiche fra l'Austria e il Regno di Sardegna, 1848-1860*. Istituto Storico Italiano per l'Età moderna e contemporanea. *Le relazioni diplomatiche fra l'Austria e il Regno di Sardegna, 1848-1860*, a cura di Angelo Filipuzzi, Roma, 1961-1963, Vols. 1 y 2. Istituto Storico Italiano per l'Età moderna e contemporanea. *Le relazioni diplomatiche fra l'Austria e il Regno di Sardegna, 1848-1860*, a cura di Franco Valsecchi, Roma, 1961-1963, Vols. 3-4.

³⁵ Para más información sobre la batalla de Custoza, vid.: ROTHENBERG, GUNTHER E., *The Army of Francis Joseph*, Purdue University Press, West Lafayette, Indiana, 1998, *passim*, en especial pp. 28 y ss. Krück von Poturzyn, J.M., *Garibaldi*, Ediciones Grijalbo, México - Barcelona, 1972, pp. 55-56. También: Harding, Adelaine M., *Italy and Austria. A contrast. The unification of Italy. The military violence of Austria against Italy*, Ralph Fletcher Seymour Publishers, Chicago, 1919, *passim*. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, p. 31. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 352-383. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel, Cavour and the Risorgimento*, Oxford University Press, Oxford, Londres, 1971, pp. 18-22. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 118-120. LUZIO, ALESSANDRO, *op. cit.*, *passim*. Hatum, Nur al-Din, *Harakat al-Qawmiyya al-Italiyaniyya, Ma'had al-Buhuth wa al-Dirasat al-'Arabiyya*, s.l.e., 1971, p. 153. HALES, EDWARD, *op. cit.*, pp. 20-39 y pp. 53-95. BONANNO, CARMELO, *op. cit.*, pp. 99-100. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 59. CARNOVALE,

rey no había apelado primero al apoyo de los campesinos de la Lombardía, antes de atacar a los ejércitos de ocupación en esta zona. Además, los campesinos sabían que los impuestos que cobraba Carlos Alberto recaían sobre los más pobres, al punto que le llamaban *il re dei signori*³⁶. Los austriacos aprovecharon estas circunstancias internas y como además contaban con un ejército superior en armamentos y en número de soldados (Radetzky disponía para esta batalla de 120.000 efectivos), lograron derrotar a Carlos Alberto en Custoza el 24 de julio de 1848. El rey tuvo que refugiarse en Milán y el 9 de agosto de 1848 se firmó el armisticio que restablecía el *statu quo ante*, con lo cual tanto la Lombardía como el Véneto volvían al poder austriaco³⁷. Carlo Cattaneo, el director del comité de guerra contra los austriacos, se opuso a este armisticio³⁸. De igual forma Giuseppe Garibaldi, el incansable luchador por la independencia y la unificación de la península, entonces muy recién llegado de regreso a Italia tras sus experiencias y aventuras en Sur América, rechazó el armisticio³⁹. El rey Carlos Alberto le pidió a Garibaldi que depusiera las armas, primero de buena manera y luego con rudeza, pues se preguntaba, ¿qué pasaría si después del armisticio Austria notaba que se seguía luchando? Garibaldi rehusó y no obedeció al principio las órdenes del rey. Primero se le persiguió, pero luego se le dejó, pues representaba un símbolo del *risorgimento* y de las luchas patrióticas⁴⁰, y además porque el *alfiere di libertà* se dirigió entonces a otras regiones de Italia donde le necesitaban con urgencia para continuar la lucha.

La derrota en Custoza tuvo hondas repercusiones sobre el movimiento de unificación de Italia y sobre los planes de liberación de la presencia austriaca. Muchos nacionalistas italianos veían frustrarse sus ilusiones tras esos fracasos militares. Fue entonces cuando tuvieron lugar serias conmociones sociales que impactaron a los distintos estratos. Así, los

LUIGI, *op. cit.*, p. 72. CLARK, MARTIN, *The Italian Risorgimento*, Longman, Londres y New York, 1988, pp. 53-59. Dall'Oglio, Antonio, *Il nostro risorgimento. Compendio della storia d'Italia dal 1815 al 1870*, Felice Le Monnier, Florencia, 1950, pp. 127-131. Riall, Lucy, *op. cit.*, pp. 71-94. CALZA, PIO, *Nuova luce sugli eventi militari del 1866*, Presso Nicola Zanichelli, Bologna, 1924, pp. 1-12.

³⁶ Vid.: SKED, ALAN, *The Decline and Fall of the Habsburg Empire, 1815-1918*, Longman, Londres, 2001, p. 119. Sacerdote, Gustavo, *La vita di Giuseppe Garibaldi*, Rizzoli & Co. Milán, 1933, pp. 394-396.

³⁷ Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 133-134. Vid.: HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 200-203 y p. 208. DUGGAN, CHRISTOPHER, *op. cit.*, pp. 175 y ss. JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 12-15, pp. 23-25, pp. 54-56, pp. 98-99 y pp. 103 y ss.

³⁸ A Carlo Cattaneo por sus actividades de oposición a los austriacos y por dirigir la lucha contra los casacas blancas, los austriacos lo perseguían. Para mayores detalles sobre su vida y sus actividades políticas, *vid.*: CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 51 y ss. y p. 62. Gili, Antonio, *Carlo Cattaneo (1801-1869), un italiano svizzero*, Giampiero Casagrande Editor, Città di Lugano, 2001, *passim*. Cattaneo, Carlo, *L'uomo e la storia. Storiografia, filosofia della storia, antropologia*, a cura di Ferruccio Foher, Edizioni Mursia, Milán, 1973, *passim*. Puccio, Umberto, *Introduzione a Cattaneo*, Piccola Biblioteca Einaudi, Turín, 1977, *passim*. Stefano, Demetrio de, *op. cit.*, *passim*. Brice, Catherine, *Monarchie et identité nationale en Italie (1861-1900)*, Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales, París, 2010, pp. 210-213. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 43-69 y pp. 102-103. Véanse también sus obras: *Carlo Cattaneo, Stati Uniti d'Italia*, Chiantore, Turín, 1945, *passim*, y *Antologia degli scritti politici*, a cura di Giuseppe Galasso, Il Mulino, Bologna, 1978, *passim*.

³⁹ Vid.: GARIBALDI GIUSEPPE, *op. cit.*, Vol. I, pp. 258-265. RODOLICO, NICCOLÒ, *op. cit.*, pp. 131 y ss. CATTANEO, CARLO, *op. cit.*, *passim*, en especial Vol. IV, pp. 423-438. Para mayores detalles véanse también: BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 131-162. RICCI, ALDO G., *Obbedisco. Garibaldi eroe per scelta e per destino*, Palombi & Partner, Roma, 2007, *passim*.

⁴⁰ KRÜCK VON POTURZYN, J.M., *op. cit.*, p. 56. Véase también: Scappaticci, Tommaso, *Un intellettuale dell'ottocento romantico. Francesco Domenico Guerrazzi. Il pubblico, l'ideologia, la poetica*, Longo Editore, Ravenna, 1978, p. 35.

pobres, por un lado, no parecían interesados en la independencia sino más bien en los precios de los alimentos básicos, tales como la harina, los vegetales, la carne, la sal, entre otros. Los terratenientes, antes que enfrentar y detener a los campesinos armados que ocupaban violentamente sus tierras, volvieron más bien a apoyarse en las dinastías tradicionales. Los comerciantes quizá deseaban la independencia y la unificación, pues les podían traer mejores condiciones y mayor seguridad para el comercio y el transporte dentro y fuera de Italia. Sin embargo, muchos de ellos dudaban en apoyar a los movimientos nacionalistas, pues consideraban que los enfrentamientos podrían generar una severa inflación, o podían provocarles la necesidad extrema de tener que endeudarse a tasas de interés muy elevadas con el propósito de continuar con sus actividades comerciales y con otras diversas transacciones económicas. Para los más diversos sectores de la sociedad los horrores de la guerra civil que entonces se vivía, así como los fracasos militares del rey Carlos Alberto, enfriaban la euforia del movimiento patriótico nacionalista.

Simultáneamente, los moderados veían con recelo la creciente violencia de los radicales. El partido Republicano asumió la dirección del movimiento nacional frente a la monarquía, a la que culpaba del fracaso. Muchos dirigentes del momento cuestionaron las verdaderas causas de la participación de Carlos Alberto en la Lombardía. Entre ellos destacó principalmente Giuseppe Mazzini, que aseguró que el motivo de esta guerra no obedecía a un deseo sincero de apoyar a los italianos en sus luchas independentistas, sino a las viejas pretensiones e intereses dinásticos expansionistas por dominar las fértiles tierras de la Lombardía⁴¹. Los republicanos continuaron en su empeño y en su lucha por la unificación de Italia, así como en la difusión de sus planteamientos de una República unitaria.

En otras regiones de Italia se dieron algunas respuestas radicales a los movimientos revolucionarios de 1848. Así por ejemplo, en la Toscana asumió el liderazgo de la efervescencia política Giuseppe Montanelli, jefe del Partido Radical, lo que atemorizó a los moderados, ya que sus opiniones radicales iban a favor de la agitación en la zona⁴². Es oportuno recordar que cuando estallaron los movimientos por la independencia de Italia y por su unificación, de la Toscana salieron 8.000 voluntarios que formaron las fuerzas efectivas de esta zona para luchar en el norte, como parte de la revolución de 1848⁴³. Estos voluntarios surgieron a

⁴¹ Sobre esta discusión se recomienda: Sked, Alan, *op. cit.*, pp. 119-120. Véase también: BONANNO, CARMELO, *op. cit.*, pp. 157-158. Para mayores detalles sobre las aspiraciones expansionistas del Piamonte-Cerdeña, véase también: BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 88-89 y LUZIO, ALESSANDRO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 318-333.

⁴² Anzilotti, Antonio, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 225-254. Grew, Raymond, *A Sterner plan for Italian unity. The Italian national society in the Risorgimento*, Princeton University Press, Princeton, 1963, pp. 43-51. LUZIO, ALESSANDRO, *op. cit.*, *passim*. STEFANO, DEMETRIO de, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 40-55. MACK SMITH, DENIS, *op. cit.*, pp. 13-20 y pp. 113-152. Para mayores detalles *vid.*: DUGGAN, CHRISTOPHER, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 170-194. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 71-86.

⁴³ CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 71. Véanse también: STEFANO, DEMETRIO de, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 40-55. MONTANELLI, INDRO, *op. cit.*, pp. 373 y ss. y pp. 483-484. Doumanis, Nicholas, *Inventing the nation. Italy*, Arnold, a member of the Hodder Headline Group, Londres, 2001, pp. 64-85. MACK SMITH, DENIS, *op. cit.*, pp. 13-20, pp. 113-152. LUZIO, ALESSANDRO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 3-36.

raíz de las agitaciones sociales y revolucionarias que entonces también se vivían en el Gran Ducado de la Toscana, cuyo liderazgo era austriaco. Al mismo tiempo de estas actividades castrenses, de la participación de voluntarios de la Toscana en las luchas en el norte de la península, Leopoldo II, el gran duque de la Toscana, también había ordenado reorganizar los estudios superiores en Florencia⁴⁴, con el propósito de mostrarse asimismo interesado en actividades de tipo cultural y en cierta forma suprimir la participación de los jóvenes voluntarios de la Toscana en las luchas nacionalistas contra la ocupación extranjera⁴⁵.

La revolución de 1848 también tuvo hondas repercusiones en Roma y generó una verdadera crisis política para el papado y para el pontífice Pío IX. El 6 de septiembre de 1848 el papa Pío IX llamó al gobierno de la Santa Sede al liberal conde Pellegrino Rossi (1787-1848)⁴⁶. Éste emprendió una política tendiente a lograr una federación en Italia, bajo la autoridad indiscutible del papa, lo que provocó la enemistad de los republicanos que lo mandaron a matar. El asesinato ocurrió el 15 de noviembre de 1848⁴⁷. Fue entonces cuando una violenta insurrección en Roma asaltó el Quirinal⁴⁸ y expulsó al papa Pío IX de la ciudad el 24 de noviembre de 1848⁴⁹. Para su huida a Gaeta, el pontífice contó con la ayuda de su secretario de Estado, el cardenal Giacomo Antonelli⁵⁰. Los revolucionarios se apresuraron

⁴⁴ Para mayores detalles *vid.*: DUGGAN, CHRISTOPHER, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 170-194.

⁴⁵ Para mayores detalles al respecto *vid.*: GARIN, EUGENIO, *op. cit.*, pp. 38-39.

⁴⁶ Para más información al respecto, *vid.*: KRÜCK VON POTURZYN, J.M., *op. cit.*, p. 59. Para mayores detalles véanse también: GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 36 y pp. 57-58. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 79-80. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 36-37. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 395-415. Simoni, Ermenegildo, *Mazzini, Histoire des conspirations mazziniennes*, Imprimerie de Cusset, París, 1869, pp. 96-106. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, p. 115. HALES, EDWARD, *op. cit.*, p. 57. Demarco, Domenico, *Pio IX e la rivoluzione romana del 1848. Saggio di storia economico-sociale*, Società Tipografica Modenese, Módena, 1947, pp. 113-121. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 144 y ss. RIAL, LUCY, *op. cit.*, pp. 73 y ss. DUGGAN, CHRISTOPHER, *op. cit.*, p. 174.

⁴⁷ Para mayores detalles *vid.*: PIRENNE, JACQUES, *Historia Universal. Las Grandes Corrientes de la Historia*, Editorial Cumbre, S.A., México, 1980, Vol. VI, pp. 20-21. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, pp. 79-80. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 416-433. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, p. 116. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 122 y ss. SIMONI, ERMENEGILDO, *op. cit.*, pp. 96-106. HALES, EDWARD, *op. cit.*, pp. 57-66. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 144 y ss. Rial, Lucy, *op. cit.*, pp. 73 y ss.

⁴⁸ *Vid.*: Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 104. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 451 y ss., donde explica que los revolucionarios cercaron al papa en el Quirinal. Para mayores detalles sobre el Quirinal, *vid.*: BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 184-187, pp. 420-438 y pp. 447-460. HALES, EDWARD, *op. cit.*, pp. 57-66. Duggan, Christopher, *op. cit.*, pp. 272-278. Mack Smith, Denis, *Mazzini*, Yale University Press, New Haven, 1994, pp. 64-76. DEMARCO, DOMENICO, *op. cit.*, pp. 131-140. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 99-101. Duggan, Christopher, *Francesco Crispi, 1818-1901. From nation to nationalism*, Oxford University Press, Oxford - New York, 2002, *passim*. O'Clery, Patrick, *The History of the Italian Revolution*, R. Washbourne, Londres, 1875, pp. 260-285. Tola, Anna, *Garibaldi. La felicità nella libertà*, Paolo Sorba Editore, s.l.e., 2007, *passim*, en especial pp. 81-87.

⁴⁹ *Vid.*: GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 57. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, pp. 79-80. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 37-38. Para mayores detalles *vid.*: BARIÉ, OTTAVIO, *op. cit.*, pp. 44-67, pp. 100 y ss, y pp. 283-288. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 272-278. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, p. 453. TOLA, ANNA, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 81-87. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 64-76. Demarco, Domenico, *op. cit.*, pp. 131-140. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 99-101. Masi, Ernesto, *Il risorgimento italiano*, G.C. Sansoni, Editore, Florencia, 1917, Vol. II, pp. 113-157. Clark, Martin, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 57 y ss. O'Clery, Patrick, *op. cit.*, pp. 260-285.

⁵⁰ El cardenal Giacomo Antonelli fue el último seglar que un papa elevó a la posición de cardenal. Antonelli se convirtió en el brazo derecho de Pío IX, quien lo nombró Secretario de Estado en 1848, puesto en el que se mantuvo hasta su muerte ocurrida en 1876. A raíz de los acontecimientos de 1848 en Roma, fue el cardenal Antonelli quien pidió a Francia y a Austria que enviaran ejércitos para restaurar el orden y el poder del papa. Giacomo Antonelli

a controlar el poder y fundaron la República Romana el 9 de febrero de 1849⁵¹. Asimismo, declararon abolido el poder temporal del papa, aunque garantizaban su independencia espiritual. Esta nueva República, al decir de muchos de la época, «*La Repubblica Romana aveva Mazzini come suo spirito motore e l'indomito alfiere di libertà, Giuseppe Garibaldi, come sua difesa (La República Romana tenía a Mazzini como espíritu motor y al incansable caballero de la libertad, Giuseppe Garibaldi, como defensor)*»⁵².

Mazzini se apresuró a trasladarse a Roma para formar el gobierno provisional y su táctica tuvo buenos resultados, pues no atacó a la Iglesia. Por esta razón una parte de los eclesiásticos se manifestó a favor de la República. Mazzini solía afirmar, siempre con el propósito de lograr la ayuda del clero: «Debemos separar los príncipes de la Iglesia de los mundanos»⁵³. Con esto obtenía un apoyo tácito de una parte de los miembros eclesiásticos.

se caracterizó por sus ideas conservadoras y sus sentimientos anti liberales. Para más información sobre Antonelli, vid.: Ralph Lewis, Brenda, *A Dark History: The Popes, Vice, Murder and Corruption in the Vatican*, Metro Books, New York, 2009, pp. 194-195 y pp. 213-214. JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, p. 45. Véanse también: Cárcel Ortí, Vicente, *Historia... op. cit.*, Vol. III, pp. 130-131. Jacini, Stefano, *Il tramonto del potere temporale nelle relazioni degli ambasciatori austriaci a Roma (1860-1870)*, Gius. Laterza & Figli, Bari, 1931, pp. 12-15. También: GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 57. Véanse también: STEFANO, DEMETRIO de, *op. cit.*, *passim*, en especial p. 168. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 64-76. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 79-80. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, p. 332. Polnay, Peter de, *Garibaldi. The man and the legend*, Thomas Nelson & Sons, Edinburgh, New York- Toronto, 1961, p. 68. Berkeley, G.F.H., *op. cit.*, pp. 130-158, pp. 175-192 y pp. 443-454. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 57 y ss. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 124-134 y ss. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, p. 116, pp. 119 y ss. y p. 287. Demarco, Domenico, *op. cit.*, pp. 131-140. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 147-148. RIAL, LUCY, *op. cit.*, pp. 115-141.

⁵¹ Para mayores detalles vid.: Garibaldi, Giuseppe, *op. cit.*, Vol. I, pp. 310-315. Abba, G.S., *Storia dei Mille*, R. Bemporad & Figlio, Editori, Florencia, 1926, *passim*. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 407 y ss. Mack Smith, Denis, *Garibaldi. A great life in brief*, Aldred A. Knopf, New York, 1956, pp. 30-44. Berkeley, G.F.H., *op. cit.*, p. 434. Véanse también: Barr, Stringfellow, *Mazzini. Portrait of an exile*, Henry Holt & Co. New York, 1935, pp. 204 y ss. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, p. 117. SIMONI, ERMENEGILDO, *op. cit.*, pp. 129-232. MACK SMITH, DENIS, *Mazzini... op. cit.*, pp. 64-76. Kin, Bolton, *Mazzini*, J.M. Dent & Co., Londres, 1903, *passim*, en especial pp. 123-128. O'Clery, Patrick, *op. cit.*, pp. 260-285. Griffith, Gwilyn O. *Mazzini: Prophet of Modern Europe*, Hodder and Stoughton, Londres, 1932, pp. 205-216. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 99-101. Recchia, Stefano y Urbinati, Nadia, *A Cosmopolitanism of Nations. Giuseppe Mazzini's writings on democracy, nation building and international relations*, Princeton University Press, Princeton- Oxford, 2009, pp. 193-198. TOLA, ANNA, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 81-87. LEONI, FRANCESCO, *Storia della controrivoluzione in Italia (1789-1859)*, Guida Editori, Nápoles, 1975, pp. 233-237. MONTANELLI, INDRO, *op. cit.*, pp. 393-411, pp. 442-486 y pp. 654-671. DUGGAN, CHRISTOPHER, *The force... op. cit.*, pp. 272-278. Véase también: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 66.

⁵² Vid.: GARIBALDI, GIUSEPPE, *Memorie*, Kaos Edizioni, Milán, 2006, *passim*. Croce, Benedetto, *A History of Italy*, Oxford University Press, Oxford, 1929, *passim*, en especial pp. 33 y ss. Bruun, Geoffrey, *La Europa del Siglo XIX, 1815-1914*, F.C.E., México, 1964, p. 91. Es oportuno recordar que Mazzini en el triunvirato percibía una renta de 800 liras y vivía en una habitación en el Quirinal, la anterior residencia del papa. Para mayores detalles al respecto, vid.: O'CLERY, PATRICK, *op. cit.*, pp. 260-285. KRÜCK VON POTURZYN, J.M., *op. cit.*, p. 68. ABBA, G.S., *op. cit.*, *passim*. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 80 y ss. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 37-41, pp. 47-48. A Garibaldi y a sus seguidores también los llamaron *cavaliere della libertà*. Véase por ejemplo: Rodolico, Niccolò, *op. cit.*, p. 131. Véase también: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 35. TOLA, ANNA, *op. cit.*, pp. 81-87. RICCI, ALDO, *op. cit.*, *passim*.

⁵³ Citado por KRÜCK VON POTURZYN, J.M., *op. cit.*, p. 68. Para mayores detalles al respecto, vid.: *Mazzini*, Giuseppe «I patrioti e il clero», en Mazzini, Giuseppe, *op. cit.*, pp. 122-138. Para más información sobre Mazzini y la religión, vid.: Mazzini, Giuseppe, *Essays*, en Rhys, Ernest (ed.), J.M. Dent & Sons, Ltd., Londres, 1929, pp. 21-31, donde asegura que cree en Dios y sostiene que Dios existe. Además señala que no necesita demostrar su existencia. Montanelli, Indro, *op. cit.*, pp. 393-411, pp. 442-486 y pp. 654-671. Kin, Bolton, *op. cit.*, pp. 222-248. Hales, Edward, *op. cit.*, pp. 199-211.

Para establecer la estructura política de la nueva República Romana de inmediato se dio el Decreto de las Cortes Constituyentes de Roma, que decía:

Artículo 1. El Papa ha caído de hecho y de derecho del Estado romano.

Artículo 2. El Pontífice romano tendrá todas las garantías indispensables para su independencia en el ejercicio de su potestad espiritual.

Artículo 3. La forma de gobierno del Estado romano es la democracia pura, y tomará el glorioso título de República Romana.

*Artículo 4. La República Romana tendrá con el resto de Italia las relaciones que exige la nacionalidad común*⁵⁴.

La Constituyente de Roma había dado el poder a un triunvirato que operaba casi de forma dictatorial. Este triunvirato lo constituían Giuseppe Mazzini (1808-1872)⁵⁵, Carlo Armellini (1777-1863)⁵⁶, abogado y erudito que se había desempeñado asimismo como ministro del interior y el conde Aurelio Saffi (1819-1890)⁵⁷, noble, líder de los liberales en la Romagna. La defensa de la República se le adjudicó a Garibaldi⁵⁸. El *alfiere di libertà* se trasladó a Roma con 1.200 hombres de la legión de los camisas rojas⁵⁹. Simultáneamente

⁵⁴ *Decreto de las Cortes Constituyentes de Roma*, citado por Cabeza Sánchez-Albornoz, Sonsoles, *op. cit.*, p. 162.

⁵⁵ Para más información sobre su actuación como triunviro, *vid.*: GRIFFITH, GWILYN O., *op. cit.*, pp. 217 y ss. Ambrosoli, Luigi, *Giuseppe Mazzini, una vita per l'unità d'Italia*, Piero Lacaita Editore, Bari - Roma, 1993, *passim*. Bracalini, Romano, *Mazzini Il sogno dell'Italia onesta*, A. Mondadori, 1993, *passim*. Gatta, Bruno, *Mazzini una vita per un sogno*, Guida, Nápoles, 2002, *passim*. Galimberti, Tancredi, *Mazzini politico*, Associazione Mazziniana Italiana, Turín, 1933, *passim*. Montanelli, Indro, *op. cit.*, pp. 393-411, pp. 442-486 y pp. 654-671. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 178 y ss.

⁵⁶ Para más detalles sobre la actuación de Carlo Armellini, *vid.*: ORSI, PIETRO, *op. cit.*, p. 135. Véanse también: Clark, Martin, *op. cit.*, p. 57. Hearder, Harry, *op. cit.*, pp. 117 y ss. BARR, STRINGFELLOW, *op. cit.*, pp. 204 y ss. Simoni, Ermenegildo, *op. cit.*, pp. 129-232. BRACALINI, ROMANO, *Mazzini...op. cit.*, *passim*. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 178 y ss.

⁵⁷ Para más detalles sobre la actuación de Aurelio Saffi, *vid.*: Garibaldi, Giuseppe, *op. cit.*, Vol. III, pp. 168 y ss. GREW, RAYMOND, *op. cit.*, p. 270. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 80 y ss. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 81-92 y ss., y p. 135. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, pp. 57-60. Véanse también: BRICE, CATHERINE, *op. cit.*, p. 108, pp. 259 y ss., pp. 298-317 y p. 361. Hearder, Harry, *op. cit.*, p. 117. BARR, STRINGFELLOW, *op. cit.*, pp. 204 y ss. SIMONI, ERMENEGILDO, *op. cit.*, pp. 129-232. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 178 y ss.

⁵⁸ Para mayores detalles sobre este triunvirato en Roma, *vid.*: Garibaldi, Giuseppe, *op. cit.*, Vol. II, pp. 1-21, en especial su actividad en defensa de la *città eterna*. Krück von Poturzyn, J.M., *op. cit.*, p. 61. Guichonnet, Paul, *op. cit.*, p. 57 y p. 60. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 80. Gladstone, Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 57-58, pp. 101 y ss. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 434-435. Garibaldi, Giuseppe, *op. cit.*, Vol. I, pp. 300-309. Véanse también: Palomba, Luigi, *Vita di Giuseppe Garibaldi*, E. Perino, 1882, Vol. I, pp. 285-299. Abba, G.S., *op. cit.*, *passim*. Barr, Stringfellow, *op. cit.*, pp. 204 y ss. Simoni, Ermenegildo, *op. cit.*, pp. 129-232. Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 35. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

⁵⁹ Para más información sobre estos asuntos, *vid.*: Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 434-444. Krück von Poturzyn, J.M., *op. cit.*, p. 60. PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. I, pp. 285-299. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 57. Garibaldi, Giuseppe, *op. cit.*, Vol. I, pp. 300-309. Véanse también: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 35. ABBA, G.S., *op. cit.*, *passim*. Para más información sobre los camisas rojas y sus actividades militares en las campañas de 1842-1847, *vid.*: PARRIS, JOHN, *The lion of Caprera. A biography of Giuseppe Garibaldi*, David McKay Company, New York, 1962, pp. 59-70.

a estos acontecimientos en Roma, en la Toscana se vivieron severas y numerosas protestas y levantamientos, al punto que Leopoldo II, el gran duque de la Toscana, se vio forzado a huir y siguió al papa a Gaeta⁶⁰. El gobierno de la Toscana quedó entonces en manos de Francesco Domenico Guerrazzi, Giuseppe Montanelli y Giuseppe Mazzoni⁶¹.

La actuación del *alfiere di libertà* fue siempre a favor de la unificación de Italia, porque su patria continuaba dividida. Muchos italianos desconfiaban de la participación de las potencias en la península, y aunque algunas de esas Naciones planteaban la necesidad de lograr la unificación de Italia, muchos líderes no creían en la sinceridad de sus palabras. Ya Austria dominaba vastas regiones de la península y Francia mantenía una guarnición militar en Roma. Por ello el sentir popular era que Francia y Austria deseaban repartirse diversas zonas y territorios de la península. Al mismo tiempo el pueblo italiano se oponía tanto al absolutismo como a la presencia austriaca en Italia. Con el afán de lograr los propósitos patrióticos, el rey del Piamonte-Cerdeña organizó otra campaña militar contra Austria y la presencia extranjera en la Lombardía⁶². Sin embargo, los casacas blancas atacaron primero y el estratega Radetzky, a sus 82 años de edad, derrotó de nuevo a Carlos Alberto, en la batalla de Novara, el 23 de marzo de 1849⁶³. Esta vez la derrota fue aplastante, pues el ejército del Piamonte-Cerdeña no estaba bien preparado. El rey Carlos Alberto no empleó tropas de voluntarios italianos porque temía que éstos pudieran «contaminar» de republicanismo a sus leales ejércitos monárquicos. Tampoco buscó la ayuda de Francia, para contener a Austria como parte del juego político entre las potencias, pues los franceses reclamaban Saboya y Niza⁶⁴. Asimismo rehusó contar con fuerzas de voluntarios lombardos para cortar el abastecimiento austriaco procedente del Tirol⁶⁵. A raíz de la derrota, Carlos Alberto se vio forzado a abdicar en nombre de su hijo Vittorio Emanuele II (1849-1878, rey de Italia

⁶⁰ Para mayores detalles *vid.*: ANZILOTTI, ANTONIO, *op. cit.*, pp. 225-254. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 80.

⁶¹ *Vid.*: CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 80-81.

⁶² De entre las fuentes primarias respecto de las insurrecciones lombardas contra la presencia austriaca, así como las luchas piamontesas contra los casacas blancas, *vid.*: Mazzini, Giuseppe, *Cenni e documenti intorno all'insurrezione lombarda e alla guerra regia del 1848*, Imprimerie S. Centon, Bruselas, 1850, *passim*, en especial pp. 95 y ss.

⁶³ ROTHENBERG, GUNTHER E. *op. cit.*, p. 34. Véanse también: O'CLERY, PATRICK, *op. cit.*, pp. 260-285. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, pp. 82 y ss. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 17-19 y p. 34. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, p. 17. Para mayores detalles sobre las campañas militares contra los austriacos *vid.*: Donno, Alfredo di, *op. cit.*, pp. 83-109. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 175 y ss. Barié, Ottavio, *op. cit.*, pp. 206-224. Clough Shepard y Saladino, Salvatore, *A History of Modern Italy. Documents, Readings and Commentary*, Columbia University Press, New York - Londres, 1968, pp. 92-101. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 287 y ss. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 132-147. HALES, EDWARD, *op. cit.*, p. 39. COLOMBO, ADOLFO, *op. cit.*, pp. 187-192. BONANNO, CARMELO, *op. cit.*, pp. 99-100. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 59. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 154-157. Stefani, Giuseppe, *Cavour e la Venezia Giulia. Contributo alla storia del problema adriatico durante il risorgimento*, Felice Le Monnier, Florencia, 1955, pp. 94-124.

⁶⁴ Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 75-77.

⁶⁵ Para mayores detalles al respecto *vid.*: SKED, ALAN, *op. cit.*, pp. 119-120.

en 1861), pero poco antes de ello firmó un nuevo armisticio con Austria⁶⁶. Carlos Alberto marchó al exilio⁶⁷.

La pronta intervención de Inglaterra y Francia impidió que Austria se aprovechara de los resultados de la batalla de Novara y tras derrotar a Carlos Alberto ocupara el Piamonte. Austria solo se apoderó de algunos territorios del reino y llegó al acuerdo con Carlos Alberto de que éste otorgaría una elevada indemnización de guerra al Imperio Austriaco⁶⁸. Radetzky asimismo impuso elevadas contribuciones a los milaneses y en general a los lombardos⁶⁹. Como consecuencia de este fracaso militar se dieron algunas sublevaciones republicanas en Brescia y en Génova, que fueron rápidamente sofocadas⁷⁰.

De igual forma después del fracaso militar en Novara, los miembros de la Asamblea Constituyente de la Toscana, convocados en Florencia y decididos a resistir y a continuar con los planes de independencia y de unidad de Italia, nombraron al político radical Fran-

⁶⁶ Para mayores detalles al respecto *vid.*: HATUM, NUR AL-DIN, *op. cit.*, en especial pp. 19 y ss. y pp. 133-153. Colombo, Adolfo, *op. cit.*, p. 191, donde explica las razones por las que el rey Carlos Alberto se vio obligado a abdicar. Al respecto escribió: «Quando Carlo Alberto apprese le durissime condizioni e fu convinto dai suoi generali che non era possibile il colpo disperato di rifugiarsi in Alessandria per la via di Vercelli, esprime la sua ferma decisione di abdicare». *Ibidem*, p. 191. También sobre este asunto referente a que el rey Carlos Alberto se vio obligado a abdicar, *vid.*: Cibrario, Luigi, *La rotta di Novara e l'abdicazione di re Carlo Alberto*, en Cibrario, Luigi, *Dai ricordi d'una missione in Portogallo al re Carlo Alberto*, Turín, 1850, en Carducci, Giosué, *op. cit.*, pp. 349-354. KRÜCK VON POTURZYN, J.M. *op. cit.*, p. 63. ROTHENBERG, GUNTHER E., *op. cit.*, pp. 34 y ss. JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 17-28, pp. 31-32, pp. 34-36, pp. 126-127, pp. 134-136 y pp. 148-149. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 73 y p. 83. Para mayores detalles sobre estos fracasos militares, *vid.*: BARIÉ, OTTAVIO, *op. cit.*, pp. 257-269. Para mayores detalles sobre Vittorio Emanuele II *vid.*: MACK SMITH, DENIS, *Vittorio Emanuele...* *op. cit.*, pp. 3-67. Barié, Ottavio, *op. cit.*, pp. 275-282. Para mayores detalles véase también: BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 4-7, pp. 36-43, pp. 108-109. BRICE, CATHARINE, *op. cit.*, pp. 7-26, pp. 39-44, pp. 55 y ss., pp. 101-134, pp. 190-195 y pp. 234 y ss. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, p. 157. Para una detallada discusión sobre este armisticio de Carlos Alberto con Austria, *vid.*: McGaw Smyth, Howard, «The armistice of Novara: A legend of a liberal King», *Journal of Modern History*, Vol. VII, 1935, (pp. 141-182).

⁶⁷ Para mayores detalles sobre la marcha al exilio de Carlos Alberto, *vid.*: BROFFERIO, ANGELO, *Esilio e morte di Carlo Alberto*, en Brofferio, Angelo, *Storia del Parlamento subalpino*, Milán, 1866, Vol. II, en Carducci, Giosué, *op. cit.*, pp. 355-359. Al respecto escribió las siguientes líneas: «Compiuta l'abdicazione, Carlo Alberto scompariva dal campo. Dove andasse nessuno sapeva. Né a'suoi generali né a'suoi figli lasciava conoscere le intenzioni sue: chiuso in mesto silenzio, colla sola compagnia di un fido valletto, involavasi nel cuor della notte alla insultante pietà di coloro che lo avevano immolato. Credevasi dalla maggior parte che avesse presa la via del Sempione per riparare nella Svizzera; altri affermava di averlo veduto al confine della Francia; chi lo diceva in viaggio verso Genova, chi verso il chiostro di Alta-Comba; tante erano in somma e così contraddicenti le notizie sopra Carlo Alberto, che la Camera, volendo spedirgli onorevole messaggio, prescriveva ai messaggieri di mettersi all'avventura sulle orme sue». *Ibidem*, p. 355. Después Brofferio explica con detalle las vicisitudes del rey Carlos Alberto que fue a Niza primero y luego se trasladó a una modesta villa cerca de Oporto en Portugal. Véase también: COLOMBO, ADOLFO, *op. cit.*, pp. 193-196.

⁶⁸ Las fuentes contienen diferente información respecto de la cantidad de liras que los piamonteses y los lombardos se vieron obligados a pagar a los austriacos. Por ejemplo CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 76-77, y p. 83, asegura que debieron dar como indemnización de guerra al Imperio Austriaco la cantidad de 75 millones de liras.

⁶⁹ Para mayores detalles al respecto *vid.*: CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 76-77.

⁷⁰ Para mayores detalles al respecto, véase una fuente primaria de la época: Mazzini, Guiseppe, *Cenni...op.cit., passim*, en especial pp. 95 y ss. Para mayores detalles sobre las sublevaciones en Génova véase también: Beales, Derek, *op. cit.*, pp. 145-151. Para más información sobre Brescia, *vid.*: HARE, AUGUSTUS J.C., *Cities of Northern Italy*, Smith, Elder & Co., Londres, 1884, pp. 241-251.

cesco Domenico Guerrazzi (1804-1873) para dirigir la República. Éste llegó a tener poderes dictatoriales, mas su gobierno fue de corta duración. Guerrazzi no pudo resistir la fuerte reacción de parte de los monárquicos, que actuaron con rapidez para controlar la situación después del fiasco en Novara y la derrota del ejército piemontés.

Simultáneamente a todos estos desarrollos políticos una expedición francesa bajo el mando del general Nicolas Charles Victor Oudinot⁷¹, desembarcó en abril de 1849 en Civitavecchia⁷² y luego sitió Roma⁷³. Luis Napoleón aprovechó entonces la coyuntura histórica de 1849 para fortalecer la presencia francesa en Italia. Aunque Inglaterra se manifestaba a favor de la autodeterminación de Italia, no apoyó directamente a Garibaldi en sus campañas militares⁷⁴. La intervención francesa en Roma con el supuesto motivo de auxiliar al papa tenía como propósito verdadero y último detener a Austria. Francia había enviado 7.000 hombres para garantizar la libertad del Piamonte en caso de que Austria decidiera atacar, asunto que refleja claramente las intenciones de Luis Napoleón en la península. Este ejército contaba también con tropas españolas que había enviado María Cristina. La misión del ejército francés era ambigua: «vigilar la marcha de los acontecimientos, en defensa del doble objetivo que supone el prestigio de Francia y la libertad italiana»⁷⁵.

No obstante la preparación militar de estas tropas galas y españolas, y el número relativamente alto de soldados, Garibaldi los derrotó a las afueras de Roma el 30 de abril de 1849⁷⁶. Este enfrentamiento causó muchas bajas y obligó a los franceses a replegarse hasta Civitavecchia. El triunfo republicano reactivó la causa patriótica y aumentó el prestigio de

⁷¹ Para mayores detalles vid.: BARIÉ, OTTAVIO, *op. cit.*, pp. 124 y ss. y pp. 288 y ss. Véanse también: Guichonnet, Paul, *op. cit.*, pp. 60-61. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 136-138 y ss. Barr, Stringfellow, *op. cit.*, p. 205. HIBBERT, CRISTOPHER, *Garibaldi and his enemies. The clash of arms and personalities in the making of Italy*, Longmans, Londres, 1965, *passim*, en especial pp. 45 y ss. TOLA, ANNA, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 94-99. El general Nicolas Charles Victor Oudinot escribió un libro sobre la expedición francesa en Italia en 1849. Vid.: Nicolas Oudinot, Charles Victor, *Précis historique et militaire de l'expédition française en Italie en 1849*, París, 1849.

⁷² Vid.: GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 60. Para más información sobre este importante puerto, véanse también: Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 106 y ss. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, p. 38. Garibaldi, Giuseppe, *op. cit.*, Vol. II, pp. 1-21. Orsi, Pietro, *op. cit.*, pp. 136 y ss y pp. 363 y ss. Véase también: Tola, Anna, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 94-99. Lovett, Clara Maria, *Carlo Cattaneo and the politics of the Risorgimento, 1820-1860*, Martinus Nijhoff, La Haya, 1972, pp. 66 y ss. BARR, STRINGFELLOW, *op. cit.*, pp. 205-206. HIBBERT, CHRISTOPHER, *op. cit.*, pp. 45 y ss.

⁷³ Para mayores detalles del sitio francés sobre la ciudad de Roma, vid.: Trevelyan, George M., *Garibaldi's defense of the Roman Republic*, Longmans Green, and Company, Londres, 1914, *passim*, en especial pp. 194 y ss. Guichonnet, Paul, *op. cit.*, pp. 60-61. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 38-47. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 461-482. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, Zampaglione, Gerardo, *Italy*, Ernest Benn, Ltd. Londres, 1956, pp. 45 y ss.

⁷⁴ Para mayores detalles véanse también: Lovett, Clara Maria, *op. cit.*, pp. 66 y ss. BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 158 y ss. PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. I, pp. 285-299.

⁷⁵ Citado por PIRENNE, JACQUES, *op. cit.*, Vol. VI, p. 27. Véase también: PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. I, pp. 285-299.

⁷⁶ Véanse las detalladas descripciones de estos acontecimientos, escritos por el propio Garibaldi, en su *Memorie... op. cit.*, pp. 192-205. Véanse también: Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. II, pp. 22-68. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 118 y ss. y pp. 206-207. RICCI, ALDO, *op. cit.*, *passim*. Para mayores detalles acerca de la gran batalla de Garibaldi en defensa de la ciudad de Roma, el 30 de abril de 1849, vid.: Trevelyan, George M., *op. cit.*, pp. 114-134. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, pp. 93-97. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 48-50. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 60-62. Zampaglione, Gerardo, *op. cit.*, pp. 46 y ss.

Garibaldi⁷⁷. El éxito fue, no obstante, momentáneo. En Civitavecchia los franceses se reorganizaron y atacaron de nuevo con un mayor contingente que les otorgó grandes ventajas y finalmente un triunfo decisivo. Los republicanos italianos en Roma fracasaron ante una nueva embestida de Oudinot⁷⁸ con 30.000 soldados⁷⁹ y debieron abandonar la ciudad, no sin antes librar enconadas y sangrientas batallas comandadas por Giuseppe Garibaldi⁸⁰. Casi un año después de estos enfrentamientos y de esta seria crisis política para el papado, el pontífice Pío IX regresó a la *città eterna*, el 12 de abril de 1850⁸¹. En estos acontecimientos podemos observar que para entonces Francia aparentemente apoyaba al papa, no obstante el hecho de que durante la revolución de 1830 el gobierno galo no había demostrado ningún interés en amparar al pontífice ni resguardar los Estados Pontificios⁸². En 1848-1849 la posición de Francia había cambiado debido principalmente a las actuaciones de los patriotas en Roma. Luis Napoleón aprovechó estas circunstancias para lograr una intervención más directa en Italia con el fin de detener a los austriacos.

Para julio de 1849 los ejércitos del emperador Franz Josef volvieron a atacar Venecia⁸³, que se rindió tras un prolongado sitio que duró cinco meses y debido también a otras dos razones: la escasez de víveres y el azote del cólera⁸⁴. La República de Venecia terminó y esta

⁷⁷ Vid.: PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. I, pp. 285-299. RICCI, ALDO, *op. cit.*, *passim*. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 434-444. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 356 y ss. Véanse también: Header, Harry, *op. cit.*, pp. 118 y ss. y pp. 206-207. Barr, Stringfellow, *op. cit.*, pp. 206 y ss.

⁷⁸ Para más detalles sobre el último asalto a Roma, dirigido por Oudinot, vid.: Trevelyan, George M., *op. cit.*, pp. 217-236. Guichonnet, Paul, *op. cit.*, pp. 60-62. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 38-47. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 60-62. Zampaglione, Gerardo, *op. cit.*, pp. 45 y ss.

⁷⁹ Vid.: GARIBALDI, G. *op. cit.*, Vol. II, pp. 22-68. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, pp. 60-61. Véanse también: Header, Harry, *op. cit.*, pp. 118 y ss. y pp. 206-207. Barr, Stringfellow, *op. cit.*, pp. 207-210. HIBBERT, CHRISTOPHER, *op. cit.*, pp. 45 y ss. y pp. 81-99. LOVETT, CLARA MARIA, *op. cit.*, pp. 66 y ss. TOLA, ANNA, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 94-99. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 181-184.

⁸⁰ Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. II, pp. 22-68. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 445-460. Mack Smith, Denis, *Garibaldi... op. cit.*, pp. 45-52. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 106 y ss. Lovett, Clara Maria, *op. cit.*, pp. 66 y ss. Recchia, Stefano, y Urbinati, Nadia, *A Cosmopolitanism of Nations. Giuseppe Mazzini's writings on democracy, nation building and international relations*, Princeton University Press, Princeton - Oxford, 2009, pp. 208-212. Header, Harry, *op. cit.*, pp. 118 y ss. y pp. 206-207. Orsi, Pietro, *op. cit.*, pp. 356 y ss. Véanse también: Palomba, Luigi, *op. cit.*, Vol. I, pp. 285 y ss. HIBBERT, CHRISTOPHER, *op. cit.*, pp. 81-99. Barr, Stringfellow, *op. cit.*, pp. 207-210. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 181-184. BRACALINI, ROMANO, *op. cit.*, p. 46. TOLA, ANNA, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 94-99. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

⁸¹ BRUUN, GEOFFREY, *op. cit.*, p. 91. Para mayores detalles véanse también: CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 97. Krück von Poturzyn, J.M., *op. cit.*, p. 64. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 61. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, p. 187. Header, Harry, *op. cit.*, p. 119. BRACALINI, ROMANO, *op. cit.*, p. 46.

⁸² Para mayores detalles sobre los Estados Pontificios, vid.: HALES, EDWARD, *op. cit.*, pp. 17-39, pp. 56-59 y pp. 98-99. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 236-237, pp. 280-292 y pp. 346-351. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 7 y ss. Martinengo Cesaresco, Evelyn, *Cavour*, Macmillan and Co., Ltd., Londres, 1924, *passim*.

⁸³ Fernando I de Austria abdicó en nombre de su sobrino Franz Josef el 2 de diciembre de 1848. Para más información vid.: CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 81.

⁸⁴ Para mayores detalles sobre el asedio de Venecia, vid.: SOLMI, ARRIGO, *op. cit.*, pp. 60-62. Montanelli, Indro, *op. cit.*, pp. 158-165.

ciudad volvió a formar parte del Imperio Austriaco⁸⁵. Para finales de 1849 el movimiento revolucionario había quedado aplastado y los dos principales líderes, Mazzini y Garibaldi, salieron de nuevo al exilio⁸⁶. Mazzini viajó a Suiza⁸⁷ y Garibaldi huyó hacia Venecia con 2000 voluntarios ante la entrada triunfante de los ejércitos franceses a Roma. Durante esta huída hacia Venecia murió su esposa Anita⁸⁸, tragedia que afectó profundamente al líder militar de la unificación de Italia.⁸⁹ Poco después a Garibaldi lo capturan los franceses en sus nuevos intentos por volver sobre Roma y lo enviaron al exilio al islote de Caprera, al noreste de Córcega, donde tuvo su primera estancia y donde se dedicó a la agricultura, experiencia en la que finalmente no tuvo mayores éxitos. También se empeñó en escribir sus obras.⁹⁰ Luego Garibaldi huyó de Caprera y de nuevo participó en diversas campañas militares a lo largo de varios años, a veces con muchos éxitos, a menudo sin triunfos. En 1867 en Florencia reorganizó su ejército y atacó Mentana, cerca de Roma. Los ejércitos franceses lo derrotaron y de nuevo lo enviaron al exilio a Caprera, donde permaneció de 1867 a 1878⁹¹. En su *Autobiografía* Garibaldi explicó con detalle la importancia de Venecia y la necesidad de liberar esta ciudad. Al respecto escribió las siguientes palabras:

⁸⁵ Vid.: ROTHENBERG, GUNTHER E., *op. cit.*, p. 34. SKED, ALAN, *op. cit.*, p. 120. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 107-112. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 361 y ss. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 134-135. SOLMI, ARRIGO, *op. cit.*, pp. 60-62. Montanelli, Indro, *op. cit., passim*. RICCI, ALDO, *op. cit., passim*.

⁸⁶ Vid.: GARIBALDI, GIUSEPPE, *Autobiography...* *op. cit.*, Vol. II, pp. 22-68. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 61. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 517-532. Ambrosoli, Luigi, *op. cit., passim*. Bracalini, Romano, *op. cit., passim*. Gatta, Bruno, *op. cit., passim*. Galimberti, Tancredi, *op. cit., passim*. Mack Smith, Denis, *Garibaldi...* *op. cit.*, pp. 45-52. Ricci, Aldo, *op. cit., passim*.

⁸⁷ Para más información vid.: BARR, STRINGFELLOW, *op. cit.*, pp. 209-210. KIN, BOLTON, *op. cit.*, pp. 51-72.

⁸⁸ Para mayores detalles vid.: TREVELYAN, GEORGE M., *op. cit.*, pp. 288-299. Debido a la actuación política y de sabotaje tanto de Mazzini como de Garibaldi, ambos habían sido enjuiciados por sus actividades. A Mazzini las autoridades lo encarcelaron primero en Savona y posteriormente lo enviaron al exilio. Tras ser hallado culpable de sabotaje y de conspiración, las autoridades condenaron a muerte a Garibaldi. Sin embargo, el *alfiere di libertà* logró huir de Italia y marchó al exilio. Sus años de exilio transcurrieron principalmente en Sur América. Mazzini y Garibaldi se las ingeniaran para regresar a Italia, no obstante las órdenes de captura que pendían sobre ellos. Es necesario hacer esta aclaración con el propósito de tener un panorama más amplio y completo de sus actividades y de las reacciones de las autoridades.

⁸⁹ Para mayores detalles, vid.: RIALI, LUCY, *op. cit.*, pp. 59-97.

⁹⁰ Vid.: Garibaldi, Giuseppe, *Garibaldi at Caprera*, traducción al inglés por el coronel Vecchj, Macmillan and Company, Cambridge y Londres, 1862, *passim*. Trevelyan, George M., *op. cit.*, pp. 237-287 y pp. 300-318. Vittonatto, Giorgia, *Il capanno di Garibaldi. Culto del risorgimento, memoria locale e cultura politica a Ravenna*, Longo Editore, Ravenna, 2005, pp. 414 y ss. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 61 y pp. 102-103. Mack Smith, Denis *Cavour...* *op. cit.*, pp. 443. Véanse también: CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 146. Gladstone; Aubyn; Rees, *op. cit.*, pp. 48-50. Trevelyan, George M., *op. cit.*, pp. 26 y ss. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 533-540 y pp. 804 y ss. POLNAY, PETER de, *op. cit.*, pp. 208-239. MACK SMITH, DENIS, *Garibaldi...* *op. cit.*, pp. 123 y ss. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 302 y ss. HIBBERT, CHRISTOPHER, *op. cit., passim*, en especial pp. 357 y ss. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel...* *op. cit.*, pp. 240-245. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 210 y ss. y p. 363. TOLA, ANNA, *op. cit., passim*, en especial pp. 164 y ss. Zampaglione, Gerardo, *op. cit.*, p. 46. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, pp. 119 y ss. RIALI, LUCY, *op. cit.*, pp. 182-225, pp. 306-307, pp. 307-314, pp. 319-338. PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. I, pp. 325-339.

⁹¹ Para más detalles véanse: ZAMPAGLIONE, GERARDO, *op. cit.*, pp. 46 y ss. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 302 y ss. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel...* *op. cit.*, pp. 240-245. RIALI, LUCY, *op. cit.*, pp. 307-314, pp. 182-225, pp. 306-307, pp. 307-314, y pp. 319-338. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, pp. 119 y ss.

*Si veintidós millones no son suficientes para liberar Venecia, los italianos no merecen tener un país*⁹².

Es conveniente tener presente que en el año 1849 tuvo lugar también una seria revuelta en Brescia, en la Lombardía, contra la ocupación austriaca, que marcó asimismo un claro sentimiento contra los casacas blancas en el norte de Italia. Inclusive de forma anónima se publicó un folleto, que luego se supo que era obra de Cesare Correnti. Este folleto narra los diez días de esa insurrección y se tituló: *I dieci giorni dell'insurrezione di Brescia, nel 1849*⁹³.

Como resultado de los fracasos en los enfrentamientos armados de 1849, así como debido a la represión contra las rebeliones de ese año, se notó que había entonces una enorme ineptitud militar dentro de los grupos que aspiraban a lograr la independencia y la unificación nacional. También los intentos republicanos se habían debilitado y desacreditado. Todavía en Roma estaban estacionadas las tropas francesas para la defensa de las posesiones papales y los austriacos aún se mantenían con mucha fuerza en Italia, en especial en el norte. Sin embargo, las agitaciones internas y las aspiraciones nacionalistas continuaron activas en los años sucesivos. Así, en el Reino de las Dos Sicilias hubo serias manifestaciones. Los disturbios en Nápoles, iniciados aún desde antes de 1848, pretendían primero liberarse del rey Fernando II, así como de toda su familia y luego proclamar la independencia de Italia, con miras a fundar una república unitaria. Fernando II se vio forzado a ofrecer una serie de concesiones, entre ellas una Constitución en Nápoles, la que anunció en su edicto del 29 de enero de 1848⁹⁴. A su muerte, acaecida en 1859, le sucedió su hijo Francisco II (1859-1860) en el Reino de las Dos Sicilias. Francisco II, a quien apodaban Franceschiello (el pequeño Francisco, o Francisquito)⁹⁵ era igual que su padre: despótico y gobernaba como un tirano de forma abusiva. El pueblo estaba inconforme por la represión y la tiranía que caracterizaban a su gobierno⁹⁶.

Finalmente, debido a la participación de ejércitos franceses en la lucha del Piamonte-Cerdeña contra Austria, para la liberación de la Lombardía, y los triunfos galos en Magenta

⁹² GARIBALDI, GIUSEPPE, *Garibaldi at... op. cit.*, p. 64.

⁹³ Correnti, Cesare, *I dieci giorni dell'insurrezione di Brescia, nel 1849*, Tipografia di G. Marzorati, Turín, 1849, después reproducido en Cesare Correnti, *Scritti scelti di Cesare Correnti*, Forzani, Roma, 1892.

⁹⁴ Para mayores detalles *vid.*: Spellanzon, Cesare, *op. cit.*, Vol. III, p. 514. Cabeza Sánchez-Albornoz, Sonsoles, *op. cit.*, pp. 158-159. Para mayores detalles al respecto *vid.*: ARCHI, ANTONIO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 298-354. Véase también: Krück von Poturzyn, J.M. *op. cit.*, p. 49. Para mayores detalles véase también: BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 5-6, pp. 26-35 y pp. 52-64.

⁹⁵ Para más información *vid.*: ARCHI, ANTONIO, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 354-426. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, p. 141. Para mayores detalles véase también: BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 149-170. BERKELEY, G.F.H., *op. cit.*, pp. 56-66, pp. 130-146.

⁹⁶ Para mayores detalles al respecto *vid.*: BRACALINI, ROMANO, *op. cit.*, p. 280.

(4 de junio de 1859)⁹⁷ y en Solferino (24 de junio de 1859)⁹⁸, la balanza se inclinó a favor de los patriotas italianos, con el apoyo francés. Estos acontecimientos redundaron en la incorporación de la Lombardía a Italia. Los piemonteses contribuyeron de esta forma en la construcción de la independencia y la unificación del país. Garibaldi también participó en estas campañas militares contra los austriacos en la Lombardía⁹⁹ y había regresado a su patria, al huir del islote de Caprera, aún desafiando las órdenes de captura si violaba las disposiciones del destierro. Asimismo en 1859 los patriotas lograron incorporar al reino de Vittorio Emanuele II toda la Toscana. Hubo para ello un plebiscito para unir Emilia y la Toscana al reino del Piamonte-Cerdeña¹⁰⁰. Sin embargo, en el nivel internacional Francia se opuso, pues deseaba que la Toscana fuera un reino independiente, quizá regido por algún miembro de la Casa de Saboya, como por ejemplo Eugenio de Carignano, o el Conde de Génova. Esto era una táctica política de Napoleón III para debilitar a Italia y lograr ventajas posteriores, fueran económicas o territoriales¹⁰¹. Cavour se opuso enérgicamente a estos planes franceses, pues contaba con el apoyo inglés. No hay duda de que el primer ministro del Piamonte-Cerdeña también temía quedar solo, es decir, sin el apoyo de Napoleón III en la lucha contra Austria¹⁰². Francia amenazó, pero quizá el ofrecimiento, en un primer momento secreto, de Vittorio Emanuel II de cederle posteriormente Saboya y Niza, convenció al emperador francés de dejar sus tropas en Italia en pie de lucha contra los Habsburgo. Todavía

⁹⁷ Sobre la batalla de Magenta *vid.*: VV.AA., *Nuove questioni di storia del Risorgimento e dell'unità d'Italia*, Marzorati Editore, Milán, 1969, Vol. II, pp. 30-50. PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. II, pp. 53-176 y Vol. II, pp. 371 y ss. SKED, ALAN, *op. cit.*, p. 178. JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 145 y ss. GUICHONNET, PAUL, *op. cit.*, p. 91 y p. 94. Véanse también: PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. II, pp. 248-289. SOLMI, ARRIGO, *op. cit.*, pp. 80 y ss. Duggan, Christopher, *op. cit.*, p. 203. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel...op. cit.*, pp. 336-370. CARNOVALE, LUIGI, *op. cit.*, pp. 99-102. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 68-69. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, pp. 75-77. Mack Smith, Denis, *Garibaldi... op. cit.*, pp. 75-76. Para más detalles sobre las campañas militares francesas en Italia contra los austriacos, *vid.*: Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. III, pp. 362-393. Véase también: Clough Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 101-111. LOVETT, CLARA MARIA, *op. cit.*, pp. 98-103. BEALES, DEREK, *op. cit.*, p. 62. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 275 y ss. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 229-230. RIAL, LUCY, *op. cit.*, p. 165.

⁹⁸ ROTHENBERG, GUNTHER, E., *op. cit.*, pp. 53-55. Véase también: SKED, ALAN, *op. cit.*, p. 178. VV.AA., *op. cit.*, Vol. II, pp. 30-50. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 83-85. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, p. 225. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, pp. 75-76. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 145 y ss. Duggan, Christopher, *the force... op. cit.*, p. 205. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, p. 137. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 70-73. MACK SMITH, DENIS, *Garibaldi... op. cit.*, p. 77. Garibaldi, G., *Autobiography... op. cit.*, Vol. III, pp. 362-393. Clough, Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 101-111. PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. II, pp. 248-289. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 102-103. BEALES, DEREK, *op. cit.*, p. 62. ORSI, PIETRO, *op. cit.*, pp. 276-292. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 232-234. STEFANI, GIUSEPPE, *op. cit.*, pp. 125-153. Véanse también: RIAL, LUCY, *op. cit.*, p. 165 y p. 186. PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. II, pp. 53-176.

⁹⁹ Para mayores detalles al respecto y la participación de Garibaldi en estas campañas militares en la Lombardía, *vid.*: PALOMBA, LUIGI, *op. cit.*, Vol. II, pp. 203-226. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 69 y ss. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, p. 479 y p. 541. PARRIS, JOHN, *op. cit.*, pp. 156-159. Para mayores detalles sobre las rebeliones en Milán, *vid.*: DONNO, ALFREDO DI, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 55-80.

¹⁰⁰ CAMALIANI, PIER GIORGIO, *La rivoluzione moderata. Rivoluzione e conservazione nell'unità d'Italia*, Società Editrice Internazionale, Turín, 1979, pp. 142-145.

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 134-135, y también pp. 142 y ss.

¹⁰² CAMALIANI, PIER GIORGIO, *op. cit.*, pp. 134-135, y también pp. 142 y ss.

faltaba la captura de Venecia y todo el Véneto que seguían bajo la ocupación austriaca. El ofrecimiento de ceder a Francia Saboya y Niza, conocido también con el nombre de *plan de Plombières*, se hizo realidad en abril de 1860¹⁰³, lo que enfureció a tantos patriotas, en especial a Mazzini y a Garibaldi.

Garibaldi aprovechó la efervescencia política y los levantamientos en otras regiones de Italia, y con el propósito de continuar con los programas de unificación de su país, se dispuso a emprender una expedición desde Génova hasta Sicilia. Giuseppe Guerzoni, que participó en forma directa y fue uno de los principales actores, escribió extensamente sobre los preparativos, los armamentos y la organización de esta campaña¹⁰⁴. Garibaldi con sus numerosas victorias militares logró conquistar todo el Reino de las Dos Sicilias, primero la isla de Sicilia, con los Mil de Marsala y posteriormente Calabria, Apulia y finalmente Nápoles. En otras palabras, el *alfiere di libertà* conquistó la mitad del territorio de Italia.

Es conveniente señalar que Camillo Benso, Conde de Cavour, el primer ministro del Piamonte-Cerdeña y también un importante líder de la unificación italiana, pero indudablemente para la Casa de Saboya y para los intereses de estas regiones que él gobernaba, trató de detener a Garibaldi, de impedir sus actividades castrenses y de poner fin a sus aventuras revolucionarias. Cavour temía el avance de Garibaldi en Sicilia y Nápoles¹⁰⁵. Inclusive después del desembarco del *alfiere di libertà* en Sicilia, para lo cual éste había logrado eludir tanto a la flota piamontesa como a la napolitana, Cavour se mostró un poco escéptico de esta empresa y no le otorgó ninguna ayuda al comandante militar de la lucha por la unificación italiana¹⁰⁶. Después de que Garibaldi conquistó en 1860 Sicilia y luego Nápoles (el Reino de las Dos Sicilias), Cavour lo forzó a entregar esas regiones a Vittorio Emanuele II, ante la amenaza de una guerra civil¹⁰⁷.

¹⁰³ Vid.: SCHWANDT, CHRISTOPH, *Giuseppe Verdi. Una Biografia*, F.C.E., México, 2004, p. 147.

¹⁰⁴ GUERZONI, GIUSEPPE, *I Mille*, en Giuseppe Guerzoni, *Vita di Nino Bixio*, Barbèra, Florencia, 1875, en Carducci, Giosué, *op. cit.*, pp. 456-462.

¹⁰⁵ Para mayores detalles véase: NATALI, GIOVANNI, *L'opera politica del conte di Cavour*, Casa Editrice Prof. Riccardo Pàtron, Bologna, 1952-1953, *passim*. Mack Smith, Denis, *Garibaldi... op. cit.*, pp. 92 y ss. Véanse también: CLARK, MARTIN, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 70-74. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 197 y ss. Donno, Alfredo di, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 154-166. VV.AA., *op. cit.*, Vol. I, pp. 801-828. Clough Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 72-85 y pp. 111-122. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 176-189. BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 153 ss. JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 110-111, pp. 126-136, pp. 149-150 pp. 159-166, pp. 168-171 y pp. 175-176. BRICE, CATHARINE, *op. cit.*, pp. 27-46, pp. 73 y ss. pp. 121-161, pp. 236-241 y pp. 316-349. GRIFFITH, GWILYN O., *op. cit.*, pp. 298-305. Feo, Italo de, *Cavour l'uomo e l'opere*, Arnoldo Mondadori Editore, Verona, 1969, *passim*. Arcari, Paola Maria, *Il pensiero politico di Cavour*, Istituto per gli studi di politica internazionale, Milán, 1944, *passim*. Landolfi, Enrico, *op. cit.*, pp. 31 y ss. Véase también: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 16, p. 31 y p. 84. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 181-197 y pp. 208-209.

¹⁰⁶ Para mayores detalles al respecto, así como la oposición en un principio de Cavour a Garibaldi en su empresa en Sicilia y a la labor de *Los Mil de Marsala*, vid.: BONANNO, CARMELO, *op. cit.*, pp. 164-166. Mack Smith, Denis, *Cavour... op. cit.*, pp. 162-175. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 106 y ss. Cavour apoyó ya muy tarde a Garibaldi en Sicilia, en especial después de que observó que su triunfo era inminente. Para mayores detalles vid.: GREW, RAYMOND, *op. cit.*, p. 300.

¹⁰⁷ Para mayores detalles vid.: Mack Smith, Denis, *Cavour... op. cit.*, pp. 222 y ss. No hay duda de que la amenaza de una guerra civil era debido al interés de Cavour de acabar con lo radicales. Al respecto vid.: Donno, Alfredo di, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 154-166. CLARK, MARTIN, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 70-74. Mack Smith, Denis,

La posibilidad de una guerra interna entre italianos, también se debía a la preocupación de Cavour de que los radicales pudieran tomar el poder en el sur e impidieran una expansión gradual del Piamonte hacia las regiones meridionales de la península. Por todos sus temores y teniendo siempre presente su objetivo muy claro de lograr sus planes para la Casa de Saboya, Cavour inclusive planeó una revolución contra Garibaldi en Nápoles¹⁰⁸. Por estos motivos, Antonio Gramsci habla del empirismo de Cavour, que debe entenderse como la praxis de este líder político para lograr sus propósitos de la unidad y libertad de Italia, pero siempre en función de la Casa de Saboya¹⁰⁹.

El *alfiere di libertà* no tuvo más opción que aceptar esos términos quizá con el propósito de evitar un inútil derramamiento de sangre entre ejércitos hermanos, que perseguían el mismo fin de la independencia y la unificación de Italia. De esta manera Garibaldi entregó al rey Vittorio Emanuele II los territorios conquistados, después de haber viajado a Turín para buscar la mediación del monarca. Tras fracasar en sus intentos, también renunció a dirigir los ejércitos del centro de Italia¹¹⁰. Todo esto culminó con la simbólica, y al mismo tiempo muy significativa reunión de Garibaldi, a caballo, con el rey Vittorio Emanuele II en el camino a Teano¹¹¹. Poco después Vittorio Emanuele II le escribió una carta a Garibaldi

Cavour... op. cit., p. 449. GREW, RAYMOND, *op. cit.*, pp. 227 y ss. Mack Smith, Denis, *Garibaldi... op. cit.*, pp. 112-121. NATALI, GIOVANNI, *op. cit.*, *passim*. Véanse también: Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 213-216. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 176-189. Clough Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 111-122. BRICE, CATHARINE, *op. cit.*, pp. 27-46, pp. 73 y ss., pp. 121-161, pp. 236-241 y pp. 316-349. Feo, Italo de, *op. cit.*, *passim*. BEALES, DEREK, *op. cit.*, pp. 108-109 y pp. 153 y ss. RICCI, ALDO, *op. cit.*, *passim*.

¹⁰⁸ *Id.*: MACK SMITH, DENIS, *Cavour... op. cit.*, p. 439. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, p. 65. Véanse también: Camaiani, Pier Giorgio, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 182-184. Clough, Shepard, y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 125-141. BRICE, CATHARINE, *op. cit.*, pp. 27-46, pp. 73 y ss., pp. 121-161, pp. 236-241 y pp. 316-349. pp. 213-216. Beales, Derek, *op. cit.*, pp. 153 y ss. Véase también: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 16, p. 31 y p. 84. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*. Para mayores detalles sobre la posible revolución que Cavour planeaba contra Garibaldi en Nápoles, *vid.*: DUGGAN, CHRISTOPHER, *The force... op. cit.*, pp. 208-209.

¹⁰⁹ Para más información al respecto, *vid.*: GRAMSCI, ANTONIO, *op. cit.*, *passim*. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 110-111, pp. 126-136, pp. 149-150 pp. 159-166, pp. 168-171 y pp. 175-176. Vittonatto, Giorgia, *op. cit.*, pp. 257-260. Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 16, p. 31 y p. 84. HEARDER, HARRY, *op. cit.*, pp. 218-239. Feo, Italo de, *op. cit.*, *passim*. Arcari, Paola Maria, *op. cit.*, *passim*. LANDOLFI, ENRICO, *op. cit.*, pp. 41 y ss. Clark, Martin, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 70-74. Duggan, Christopher, *Francesco Crispi... op. cit.* pp. 213-216. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 208 y ss. ALDO RICCI, *op. cit.*, *passim*.

¹¹⁰ Para mayores detalles *vid.*: Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. III, pp. 167 y ss. Cognasso, Francesco, *Vittorio Emanuele II*, Dall'Oglio Editore, Milán, 1986, pp. 211-212. Vittonatto, Giorgia, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 257-260. Donno, Alfredo di, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 206-221. Grew, Raymond, *op. cit.*, pp. 227-228. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 777-803. Hearder, Harry, *op. cit.*, pp. 218-239. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, p. 145. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 65-66. Véase también: Clough, Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 125-141. Para mayores detalles véase también: Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 104 y ss. Mack Smith, Denis, *Mazzini...*, pp. 165-169. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 17-28, pp. 31-32, pp. 34-36, pp. 126-127, pp. 134-136 y pp. 148-149. Feo, Italo de, *op. cit.*, *passim*. Arcari, Paola Maria, *op. cit.*, *passim*. Beales, Derek, *op. cit.*, pp. 4-7, pp. 36-43, pp. 108-109. Camaiani, Pier Giorgio, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 182-184. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 274-276. Duggan, Christopher, *Francesco Crispi... op. cit.*, pp. 213-216. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

¹¹¹ *Id.*: Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. III, pp. 167 y ss. Cognasso, Francesco, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 211-212. Vittonatto, Giorgia, *op. cit.*, pp. 257-260. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, p. 145. Feo, Italo de, *op. cit.*, *passim*. Arcari, Paola Maria, *op. cit.*, *passim*. Hearder, Harry, *op. cit.*, p. 235. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 210-215. Donno, Alfredo di, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 206-221. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, p. 283-284. Trevelyan, George M., *op. cit.*, *passim*, en especial, pp. 258-272. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*. Véase también: Camaiani, Pier Giorgio, *op. cit.*, *passim*, en especial, pp. 192-196. Schwandt, Christoph, *op. cit.*, p. 148.

con fecha 31 de octubre de 1860, en la que reconocía la excelsa labor y todo lo que Garibaldi había colaborado con sus ejércitos y con sus triunfos a favor de la unidad de Italia: *al trionfo della causa nazionale*¹¹². En ese momento ya Italia era una unidad, con la excepción de Venecia, Trentino, el Tirol del Sur y la ciudad de Roma¹¹³.

Como resultado de todas las conquistas de Garibaldi y la entrega de esos territorios del sur de Italia al rey Vittorio Emanuele II, Cavour escribió una gran cantidad de cartas, discursos y otros documentos relativos a la independencia de estas regiones y acerca de su incorporación al *nuovo regno* de Italia. Entre sus numerosos escritos podemos mencionar por ejemplo: *La liberazione del Mezzogiorno e la formazione del Regno D'Italia*¹¹⁴. De igual forma podemos mencionar otra obra suya en la que dedica muchas páginas a estos asuntos. Se trata de todo lo contenido al respecto en sus *Discorsi Parlamentari*¹¹⁵.

Simultáneamente a estos acontecimientos, Cavour había logrado controlar con las tropas piamontesas muchos de los dominios papales¹¹⁶, excepto la ciudad de Roma. Estas regiones quedaron desde entonces incorporadas al *nuovo regno*; es decir, al reino de Italia que dirigió desde entonces el rey Vittorio Emanuele II¹¹⁷. Los católicos protestaron por ello, pero el primer ministro del Piamonte con gran habilidad explicó públicamente que solo de

¹¹² Véase la carta completa en: Cognasso, Francesco, *op. cit.*, pp. 211-212.

¹¹³ Para mayores detalles *vid.*: Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, *passim*, en especial pp. 217-241.

¹¹⁴ CAVOUR, CAMILLO di, *La liberazione del Mezzogiorno e la formazione del Regno D'Italia. Carteggi di Camillo di Cavour*, a la cura della Commissione Editrice, Nicola Zanichelli, Bologna, 1949. (Cuatro Tomos). Estos tomos incluyen las contestaciones y muchas otras cartas dirigidas a Cavour por los actores políticos de la época. Para mayores detalles sobre la proclamación del reino de Italia, *vid.*: Clark, Martin, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 70-74. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, p. 289-290. Camaiani sostiene que con el Mezzogiorno se logró la unidad de Italia. Véanse también: Barzini, Luigi, *The Italians*, Atheneum, New York, 1964, pp. 234-251. Camaiani, Pier Giorgio, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 196-199.

¹¹⁵ BENSO, CAMILLO, Conte di Cavour, *Discorsi Parlamentari*, «La Nuova Italia», Editrice, Florencia, 1955 (Diez Tomos). Véase también: Chiala, Luigi, *Lettere edite ed inedite di Camillo Cavour*, Roux e Favale, Turín, 1883, Vol. I (años 1821-1852). Chiala, Luigi, *op. cit.*, Vol. II (años 1852-1858). Chiala, Luigi, *op. cit.*, Vol. III (años 1859-1860). Chiala, Luigi, *op. cit.*, Vol. IV (años 1860-1861). Luigi Chiala, *op. cit.*, Vol. V (años 1819-1856). Chiala, Luigi, *op. cit.*, Vol. VI, 1887 (años 1856-1861).

¹¹⁶ Para mayores detalles sobre el dominio de Cavour de los Estados Pontificios, *vid.*: PARRIS, JOHN, *op. cit.*, pp. 206-207. Guichonnet, Paul, *op. cit.*, pp. 105-106. Mack Smith, Denis, *Cavour... op. cit.*, pp. 117 y ss. También: Grew, Raymond, *op. cit.*, pp. 370 y ss. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, p. 1, 8, pp. 66-79 y pp. 94-98. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 102-103. Camaiani, Pier Giorgio, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 180-182. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 209-212. Header, Harry, *op. cit.*, pp. 218-239. Trevelyan, George M., *op. cit.*, pp. 203-216.

¹¹⁷ *Vid.*: Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. III, pp. 167 y ss. Para más información sobre el *nuovo regno*; es decir, el reino de Vittorio Emanuele II, a partir de 1861, *vid.*: Bonanno, Carmelo, *op. cit.*, pp. 173-182. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 104-105. Barzini, Luigi, *op. cit.*, pp. 86-87 y pp. 199-207. Guichonnet, Paul, *op. cit.*, pp. 65-66, p. 71 y pp. 84-107. Véanse también: Carnovale, Luigi, *op. cit.*, p. 145. Brice, Catharine, *op. cit.*, pp. 27-46, pp. 73 y ss., pp. 121-161, pp. 236-241 y pp. 316-349. VV.AA., *op. cit.*, Vol. II, pp. 133-145. Header, Harry, *op. cit.*, pp. 218-239. Griffith, Gwilyn O., *op. cit.*, pp. 260-271. Hales, Edward, *op. cit.*, pp. 66 y ss. y pp. 150 y ss. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 17-28, pp. 31-32, pp. 34-36, pp. 126-127, pp. 134-136 y pp. 148-149. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, *passim*. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 289-292. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, *passim*, en especial pp. 198-213, pp. 230-233 y pp. 217-241.

este modo se podía evitar que el anti-clerical Garibaldi entrara a los Estados Pontificios¹¹⁸ y que pudiera inclusive derrocar al gobierno de la misma Roma. Al respecto Cavour así lo manifestó:

*El objetivo ha sido santo y quizá éste justifique cualquier irregularidad en los medios que nos hemos visto obligados a utilizar*¹¹⁹.

Al final de todo este proceso y hasta su muerte, Cavour, hábilmente basado en la política y en la diplomacia, había logrado la unificación de casi toda Italia, al incorporar también para la Casa de Saboya los territorios que Garibaldi había ganado en sus numerosas campañas militares¹²⁰. Cavour asimismo había llevado a cabo plebiscitos con el propósito de regularizar la situación de cada una de las regiones unidas a la corona de Saboya. Tras las numerosas victorias, en mayo de 1861, proclamaron rey de Italia a Vittorio Emanuele II¹²¹, quien reinó sobre todo el país, excepto sobre Venecia y sobre Roma. La primera continuaba bajo el dominio austriaco y Roma y sus alrededores, con una guarnición francesa¹²² de protección, seguían bajo el control del papa. La primera capital de la Italia unificada fue Turín, de 1861 a 1865¹²³ y posteriormente fue Florencia de 1865 a 1870¹²⁴, para ser reemplazada finalmente por Roma. En 1861 empezó la unidad, pero se ha discutido mucho si realmente Italia ha sido una unidad política desde entonces, debido a los localismos y a las disputas regionales. A

¹¹⁸ Para mayores detalles al respecto, *vid.*: Riall, Lucy, *op. cit.*, pp. 219 y ss. y pp. 338-350. Véanse también: Clark, Martin, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 70-74. Feo, Italo de, *op. cit.*, *passim*. Arcari, Paola Maria, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 10 y ss. Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 16, p. 31 y p. 84. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 209-212.

¹¹⁹ Citado por Mack Smith, Denis, *Italy. A Modern History*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1959, p. 25. Para mayores detalles al respecto, véase también: Benso, Camillo, Conte di Cavour, *op. cit.*. Se recomienda asimismo consultar: Riall, Lucy, *op. cit.*, pp. 219 y ss.

¹²⁰ Para mayores detalles al respecto, *vid.*: Benso, Camillo Conte di Cavour, *op. cit.*, Vol. I, *passim*. Vol. II, *passim*. Donno, Alfredo di, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 206-221. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, pp. 110-111, pp. 126-136, pp. 149-150, pp. 159-166, pp. 168-171 y pp. 175-176. VV.AA., *op. cit.*, Vol. I, pp. 801-828. Griffith, Gwilyn O., *op. cit.*, pp. 260-273. Véanse también: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 16, p. 31 y p. 84. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 209-212. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

¹²¹ BENSO, CAMILLO, Conte di Cavour, *op. cit.*, Vol. I, *passim*. Vol. II, *passim*. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, p. 93. De Stefano, Francesco, *Storia della Sicilia. Del secolo XI al XIX*, Laterza, 1948, *passim*, en especial p. 390. Rodolico, Niccolò, *op. cit.*, pp. 402-418. Para mayores detalles véanse también: Hatum, Nur al-Din, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 152-153. Véanse también: Bonanno, Carmelo, *op. cit.*, pp. 173-182. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 104-105. Barzini, *op. cit.*, pp. 86-87 y pp. 199-207. Beales, Derek, *op. cit.*, pp. 4-7, pp. 36-43, pp. 108-109. Jenks, William Alexander, *op. cit.*, p. 149. Brice, Catharine, *op. cit.*, pp. 27-46, pp. 73 y ss., pp. 121-161, pp. 236-241 y pp. 316-349. Griffith, Gwilyn O., *op. cit.*, pp. 317-326. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 193-195. Stefani, Giuseppe, *op. cit.*, pp. 308-335. Donno, Alfredo di, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 179-201. Riall, Lucy, *op. cit.*, pp. 338-350. Landolfi, Enrico, *op. cit.*, pp. 31 y ss. También: Scappaticci, Tommaso, *op. cit.*, p. 16, p. 31 y p. 84. Masi, Ernesto, *op. cit.*, Vol. II, pp. 437 y ss. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

¹²² *Id.*: JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *op. cit.*, pp. 106 y ss. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, p. 146. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 40-43. Zampaglione, Gerardo, *op. cit.*, pp. 44 y ss.

¹²³ DUGGAN, CHRISTOPHER, *Francesco... op. cit.*, pp. 225-263.

¹²⁴ Para mayores detalles *vid.*: *Ibidem*, pp. 263-277 y p. 327.

partir de la unificación de Italia el ejército, entonces una importante institución garante de la independencia de vastas regiones hasta ese momento en manos extranjeras, así como de la unidad de la península, fue principalmente sardo al que se unieron las tropas toscanas y napolitanas, pero siempre bajo una estructura rígidamente piemontesa¹²⁵.

Durante esos años, para muchos de los patriotas era inconcebible que Roma todavía estuviera en manos extranjeras. Garibaldi y otros patriotas del momento discutieron y disputaron de 1867 a 1870 por la *città eterna*¹²⁶, sin lograr un acuerdo para su liberación.

En medio de todos estos asuntos políticos también el rey Vittorio Emanuele II llevó a cabo profundas reformas en Italia con el propósito de consolidar la unidad, la administración y lograr el progreso necesario. La unificación de la moneda, que entonces pasó a ser la lira, la creación de una bandera única, y todos los otros signos patrios fueron a partir de ese momento fundamentales, lo mismo que las reformas económicas, la unificación de los pesos y las medidas, entre otros importantes cambios, que entonces empezaron a regir. La guerra contra Austria por la unificación de Italia había costado 394 millones de liras, de los cuales 89 millones fueron para la guerra misma, los armamentos, los ejércitos y todo lo relacionado con las actividades castrenses en la lucha contra el Imperio Habsburgo. De esos 394 millones de liras se utilizaron 145 millones para pagar tres quintas partes de la deuda de la Lombardía y Venecia; 100 millones de liras para reintegrar a Francia parte de la deuda de la Lombardía, que Napoleón III había adelantado a Austria y 60 millones de liras para cancelar a Francia parte de los costos de la guerra¹²⁷.

La situación financiera de la Italia unificada era realmente precaria. En marzo de 1861, al conde Bastogi, Ministro de Finanzas, se le aceptó su propuesta de que la Italia unificada debía de asumir las deudas públicas de los Estados anteriores, cuya suma alcanzaba cerca de los 2.400 millones de liras¹²⁸. Además de esto, sin duda era una tarea de enormes proporciones y de grandes dificultades poder integrar todos los presupuestos de los Estados anteriores dentro de un solo presupuesto nacional, ya que las prácticas y los balances de los gastos y los ingresos variaban considerablemente de Estado a Estado. A lo anterior hay que agregar que había muchos otros problemas como por ejemplo el hecho de que se desconocían los montos o porcentajes aproximados de la evasión de impuestos. Tampoco se podían calcular

¹²⁵ Para más detalles sobre la organización y estructura del ejército después de la unificación de Italia, *vid.*: Ales, Stefano, *Dall'Armata sarda all' esercito italiano (1843-1861)*, Stato Maggiore dell' Esercito, Ufficio Storico, Roma, 1990, *passim*. Cesari, Cesare, *Il brigantaggio e l'opera dell' Esercito Italiano dal 1860 al 1870*, Ausonia, Roma, 1928, *passim*. Bracalini, Romano, *L'Italia... op. cit.*, pp. 135 y ss.

¹²⁶ Para mayores detalles sobre las discusiones y rivalidades entre Garibaldi y otros por la ciudad de Roma de 1867 a 1870, *vid.*: Garibaldi, Giuseppe, *Autobiography... op. cit.*, Vol. II, pp. 243-315. Vittonatto, Giorgia, *op. cit.*, pp. 293 y ss. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, pp. 153-155. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 876-883. Mack Smith, Denis, *Italy... op. cit.*, pp. 7-14.

¹²⁷ Para mayores detalles al respecto *vid.*: Clough Shepard, y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 142-143. Clough y Saladino redondean la cifra de los costos de la guerra contra Austria a 400 millones de liras.

¹²⁸ Para mayores detalles *vid.*: *Ibidem*, p. 142.

con alguna precisión las necesidades que se podrían tener en el futuro, como por ejemplo los gastos en armamentos y ejércitos, en caso de complicaciones políticas internas o internacionales. Al intentar calcular el déficit fiscal para un año particular, quedaron evidenciadas las dificultades para establecer con algún margen de exactitud el presupuesto en la Italia unificada. Shepard B. Clough y Salvatore Saladino, dos expertos en esta materia, explican que el déficit que se calculó para el año 1861 fue de 268 millones de liras. Sin embargo, al final del año fue mucho mayor hasta alcanzar los 505 millones de liras¹²⁹. De igual forma en 1862 el déficit se calculó en 319 millones de liras y ascendió a la suma de 400 millones de liras. En 1863 el déficit fue de 382 millones de liras. El déficit fiscal de esos tres años suma la cantidad de 1.287 millones de liras. Todas estas cifras son reveladoras no solo de los problemas internos y administrativos para establecer el cálculo del déficit para cada año, sino que muestran también que todos los años el presupuesto de la Italia unificada era negativo, pues se gastaba más de lo que ingresaba y la economía en general cerraba con *déficits in crescendo*. Con el propósito de tener una visión panorámica de toda esta situación, tengamos presente que en el período de cuatro años, de 1861 a 1865, la suma total de los déficits de esos años alcanzó la astronómica cantidad de 2.178 millones de liras¹³⁰, lo que evidencia las enormes dificultades económicas que entonces vivía el *nuovo regno*. Debido a estos serios problemas financieros, Italia se vio obligada a endeudarse, de forma tal que de 1861 a 1865 la deuda pública del país fue de 2.660 millones de liras¹³¹.

A raíz de los fiascos financieros, los déficits en los presupuestos y el creciente endeudamiento, que elevó desmedidamente la deuda pública del *nuovo regno*, las autoridades se vieron forzadas a implementar estrictas medidas para solucionar la crisis. El asunto de los impuestos no fue suficiente y por esta razón planearon severas reformas abocándose en cuatro puntos centrales:

1. Confiscación y venta de las propiedades de la Iglesia y de las órdenes religiosas que no se dedicaban exclusivamente a propósitos religiosos. Esto provocó una seria crisis política para el papado y aumentó la tensión en las ya difíciles relaciones Iglesia-Estado.
2. La venta de los terrenos que pertenecían al Estado.
3. La venta de los ferrocarriles estatales a compañías privadas.
4. Instituir el *Corso Forzoso*, que consistía en declarar que el papel moneda acuñado por los bancos no se podía canjear ni por plata ni por oro¹³².

¹²⁹ Para mayores detalles *vid.*: *Ibidem*, pp. 142-143. Para la obtención de estos datos, así como para la redacción de esta parte he seguido muy de cerca esta obra.

¹³⁰ *Ibidem*, pp. 143.

¹³¹ *Idem*. Para la obtención de estas cantidades he seguido muy de cerca esta obra de Clough y Saladino, que contiene no solo estos importantes datos, sino interesantes interpretaciones sobre las dificultades económicas de la Italia unificada.

¹³² *Idem*.

Dentro de las reformas económicas una de las más importantes para que el Estado lograra obtener mayores ingresos quedó plasmada en la nueva legislación sobre la tierra, que empezó a aprobarse a partir de 1866. Estos cambios que se plantearon, así como las confiscaciones y venta de muchas propiedades eclesiásticas favorecieron a algunos y disgustaron a muchos otros. Las confiscaciones de propiedades de la Iglesia y de las órdenes religiosas causaron grandes reacciones de amplios sectores de la sociedad, y sobre todo de la Iglesia. El papa Pío IX se opuso a todo ello y las tensas relaciones entre la Iglesia y el *nuovo regno* de Vittorio Emanuele II, se intensificaron. Al respecto se puede mencionar que la condena del papa Pío IX del nacionalismo y del liberalismo en su encíclica *Quanta Cura* de 1864 y en el *Syllabus* también de ese año, que se le adhiere en calidad de apéndice, inclusive se adelanta a estas reformas económicas del Estado. La oposición al liberalismo y a todos sus proyectos en la encíclica *Quanta Cura*, junto al *Syllabus*, venía también a rechazar indirectamente las confiscaciones de las propiedades eclesiásticas, pues al oponerse al liberalismo apoyaba al Cristianismo y a la Iglesia.

La primera ley en materia agraria se aprobó el 7 de julio de 1866 y la segunda el 15 de agosto de 1867¹³³. Ambas leyes ordenaban la confiscación de las propiedades de las órdenes monásticas, así como la expropiación de muchos de los terrenos y otras propiedades de la Iglesia que no se usaban exclusivamente con fines religiosos. Este proceso de confiscación de propiedades eclesiásticas se había iniciado parcialmente en el Piamonte en 1855, adelantándose a las reformas que postulaban las leyes de 1866 y 1867 para la Italia unificada. Estas leyes de 1866 y 1867 asimismo imponían el alto índice de 30% de impuestos a todas las otras propiedades eclesiásticas, excepto aquellas de las parroquias, y algunas otras muy escasas que pertenecían a organizaciones dedicadas estrictamente a labores religiosas¹³⁴. Las propiedades confiscadas y las altas sumas recaudadas en impuestos quedaron bajo el control de un departamento del Estado creado para esos fines, que además de controlar las propiedades que habían sido de la Iglesia, tenía bajo su administración las minas de hierro en la isla de Elba, los bosques, los yacimientos minerales, algunos canales de irrigación y las tierras comunes como por ejemplo las áreas pantanosas en las costas y finalmente también en los picos de las montañas¹³⁵.

Para el Estado no fue una tarea fácil poner todas esas propiedades a disposición de nuevos dueños; es decir, venderlas, para poder de esta manera obtener mayores ingresos con el fin de sufragar los gastos del Estado. De acuerdo con las nuevas leyes ya mencionadas, se

¹³³ Para más información *vid.*: FORTUNATO, GIUSTINO, «La questione meridionale e la riforma tributaria», en *Il Mezzogiorno e lo stato italiano*, 1904, Bari, 1911, *passim*. Clough, Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 144 y ss.

¹³⁴ *Idem*. Véase también: FORTUNATO, GIUSTINO, *op. cit.*, *passim*. Es oportuno recordar que también se suprimieron algunos monasterios y conventos, pero esto no se dio en aquel momento ni en Sicilia, ni en la Toscana, ni en Emilia, ni en la Lombardía y más bien se permitió la existencia de muchos monasterios en Umbria, en las Marcas, Nápoles y el Piamonte.

¹³⁵ CLOUGH SHEPARD y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 144 y ss. Véase también: Fortunato, Giustino, *op. cit.*, *passim*.

establecía que la tierra solo podía venderse en pequeñas parcelas. Se aducían dos razones para ello. La primera porque se deseaba que los campesinos obtuvieran parcelas que llenaran sus necesidades particulares, y la segunda porque se tenía el propósito de obtener una mayor producción por medio de sistemas que promovieran la agricultura intensiva. Debido a los mecanismos del mercado y a la regulación de los precios por la oferta y la demanda, no era posible ofrecer muchas propiedades a la venta al mismo tiempo, pues se temía un descenso vertiginoso en el precio de la tierra. De igual forma se hacía imperativo otorgar condiciones especiales a los compradores que carecían de dinero, como por ejemplo, el pago a plazos durante un tiempo usualmente establecido en quince años¹³⁶. Como suele ocurrir, los ricos lograron comprar las mejores propiedades, así como el mayor número de las tierras ofrecidas en el mercado, en especial aquellas que habían pertenecido a la Iglesia o a las órdenes religiosas. En las subastas públicas los pobres no podían competir por falta de efectivo. Además de todo lo señalado, existía entre los campesinos una actitud negativa y de duda de adquirir tierras que habían pertenecido a la Iglesia o a las órdenes religiosas, pues temían que quizá en el futuro los eclesiásticos podrían volver a obtener los títulos legales sobre esas propiedades. A lo anterior debemos agregar también que tenían escrúpulos religiosos¹³⁷. Por todo lo que se ha explicado de las leyes agrarias, que en realidad no resultaron ser verdaderas reformas, se dio, por un lado, la oposición de la Iglesia, ya señalada, y por otra parte, se vivieron serios disturbios sociales y protestas, pues los campesinos y los más pobres eran los menos favorecidos por el sistema. Un ejemplo de ello fue la protesta social en Palermo en 1866.

Mientras estas reformas estaban en proceso y se ponían a regir, otros acontecimientos políticos y militares sacudían a Europa. La guerra Franco-Prusiana de 1870¹³⁸, obligó a los franceses, entonces bajo el liderazgo de Napoleón III (1852-1870), a retirar la guarnición que tenían en Roma y la enviaron a Francia para defender el territorio nacional¹³⁹. Los ejércitos prusianos dirigidos por el general Helmuth Karl Bernhard von Moltke (1800-1891),

¹³⁶ *Idem*. Al respecto, Clough y Saladino escribieron las siguientes líneas: «*So far as land was concerned, the law prescribed that it should be sold in small lots in order to satisfy the land hunger of the peasants and to get more intensive cultivation. Desirable as this may have been, it meant that not much land could be put on the market at any one time for fear of driving the price down and that purchasers had to be given terms in which to make payments (usually fifteen years) because they had little capital*». *Ibidem*, p. 144. Para mayores detalles véase también: Fortunato, Giustino, *op.cit.*, *passim*. Para la adquisición de estos datos, así como para la redacción de estos párrafos he seguido muy de cerca esta obra.

¹³⁷ Para más información al respecto *vid.*: *Ibidem*, pp. 144 y ss.

¹³⁸ Para mayores detalles al respecto, *vid.*: VILLEFOSSE, RENÉ HÉRON de «*Histoire de Paris*», Grasset, Bernard (Ed.), París, 1955, pp. 286-318. Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 904-916. Orsi, Pietro, *op. cit.*, pp. 366 y ss. Simoni, Ermenegildo, *op. cit.*, pp. 344 y ss. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, *passim*, en especial pp. 321-326, pp. 528-529. Kin, Bolton, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 189-207. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 334-335. Zampaglione, Gerardo, *op. cit.*, pp. 47 y ss. DELLA PERUTA, FRANCO, *Società e classi popolari nell'Italia dell'800*, Franco Angeli Storia, Milán, 2005, pp. 121 y ss.

¹³⁹ Para más información sobre la orden de Napoleón III de retirar las tropas francesas de Roma, *vid.*: HEARDER, HARRY, *op. cit.*, p. 245.

uno de los grandes estrategias del momento, derrotaron de forma contundente a Francia¹⁴⁰, que finalmente se rindió cuando los prusianos capturaron París¹⁴¹. Los patriotas italianos aprovecharon entonces la ausencia de tropas francesas en Roma para dirigirse a la *città eterna*. Desde entonces el papa vivió una gran crisis política. El rey Vittorio Emanuele II le escribió al papa Pío IX instándole a que dejara entrar a los ejércitos a Roma, para proteger tanto a la famosa urbe, como a Su Santidad; en otras palabras, que entregara la ciudad¹⁴². El papa le contestó que lamentaba mucho el tono en el que el rey había escrito la carta, que le había causado también un gran dolor al sumo pontífice (*Non entro nei dettagli della lettera stessa per non rinnovare il dolore che la prima lettura mi ha cagionato*)¹⁴³ y que él, como cristiano y como pontífice máximo invocaba a Dios y remitía a Sus manos su causa (*Nuovamente invoco Dio e rimetto nelle sue mani la mia causa che è tutta sua*)¹⁴⁴. Finalmente Pío IX manifestó en su respuesta que rezaba y pedía a Dios que le concediera gracia al rey y que éste pudiera liberar y defender a Italia de los peligros (*Lo prego a concedere molte grazie alla M.V., liberarla dai pericoli e dispensarle le misericordie di cui abbisogna*)¹⁴⁵. Todo esto se interpretó entonces que los patriotas, bajo la dirección del rey Vittorio Emanuele II, no obtendrían la ciudad si no era por la fuerza¹⁴⁶. Así, los ejércitos reales entraron a Roma el 20 de septiembre de 1870 y la anexaron¹⁴⁷. Para legitimar la anexión se llevó a cabo un plebiscito que resultó favorable el 7 de octubre de 1870¹⁴⁸ y prácticamente desde entonces, pero sobre todo a partir de los primeros meses de 1871, la ciudad de Roma quedó

¹⁴⁰ Sobre el general Helmuth Karl Bernhard von Moltke existe una extensa bibliografía. Se recomienda consultar: Duggan, Christopher, *The force... op. cit., passim*, en especial pp. 284 y ss., y pp. 346-247. Mombauer, Annika *Helmuth von Moltke and the origins of the First World War*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001, pp. 74 y ss. Debe tenerse presente que este libro se refiere al militar alemán Helmuth Johannes Ludwig von Moltke que tuvo su actuación en los momentos previos al estallido de la Primera Guerra Mundial y en los primeros años de esta confrontación. Sin embargo, los datos que provee sobre Helmuth Karl Bernhard von Moltke son asimismo muy valiosos.

¹⁴¹ Para mayores detalles sobre la Guerra Franco-Prusiana vid.: Mombauer, Annika, *op. cit.*, pp. 74 y ss. Es oportuno recordar que como resultado de la Guerra Franco-Prusiana, Francia perdió los territorios de Alsacia y la Lorena y el Imperio Francés se desmoronó. Napoleón III, sobrino de Napoleón Bonaparte, fue depuesto y Francia pasó entonces a ser una República (la Tercera República). Por otro lado, este triunfo contundente de Prusia sobre Francia abrió la posibilidad a la Alemania unificada de continuar con sus aspiraciones de Imperio, con el Kaiser Guillermo I (1861-1888) a la cabeza. Véase también: Sacerdote, Gustavo, *op. cit.*, pp. 904-916.

¹⁴² Véase el texto completo de esta carta y la respuesta del papa en: Cognasso, Francesco, *op. cit.*, pp. 340-341.

¹⁴³ Vid.: Pío IX, *Risposta a Vittorio Emanuele II*, dal Vaticano, 11 settembre 1870, en *Ibidem*, p. 341.

¹⁴⁴ Para mayores detalles al respecto, vid.: Pío IX, *Risposta a Vittorio Emanuele II*, dal Vaticano, 11 settembre 1870, en *Idem*.

¹⁴⁵ Vid.: Pío IX, *Risposta a Vittorio Emanuele II*, dal Vaticano, 11 settembre 1870, en *Idem*.

¹⁴⁶ *Ibidem*, pp. 340-341.

¹⁴⁷ Para más información al respecto vid.: ZAMPAGLIONE, GERARDO, *op. cit.*, p. 47. Vittonatto, Giorgia, *op. cit.*, pp. 293 y ss. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 336-370. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 257 y ss. Mack Smith, Denis, *Italy... op. cit.*, pp. 53-54. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 326-328. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 210-215. RICCI, ALDO, *op. cit., passim*.

¹⁴⁸ Vid.: VITTONATTO, GIORGIA, *op. cit.*, pp. 293 y ss. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, pp. 257 y ss. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 336-370. Zampaglione, Gerardo, *op. cit.*, p. 47. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 210-215. RICCI, ALDO, *op. cit., passim*.

incorporada al reino italiano¹⁴⁹. El rey Vittorio Emanuele II finalmente entró triunfante a la legendaria y milenaria ciudad¹⁵⁰. De inmediato destituyeron al papa de los poderes temporales y Roma se convirtió en la capital de Italia, bajo el reinado de Vittorio Emanuele II, con lo cual se completó la unificación del país¹⁵¹. El movimiento del *Risorgimento* parece haber triunfado, culminado y terminado con la captura de la *città eterna*¹⁵². No obstante las críticas constantes, la oposición y rechazo del pontífice al movimiento del *Risorgimento*, éste finalmente triunfó y el papa enfrentó una de sus más severas crisis políticas, cuando los patriotas le arrebataron la ciudad de Roma, así como antes había perdido todos los otros Estados Pontificios. El papa Pío IX no pudo responder con éxito a esta gran crisis política de su pontificado.

3. Conclusión

La revolución de 1830 tuvo un profundo impacto en Italia, y como se analizó en este ensayo, el papa Gregorio XVI, que asumió la silla de San Pedro el 2 de febrero de 1831, casi desde su ascenso al trono pontificio, tuvo que enfrentar serias crisis políticas. En este trabajo se analizaron las revueltas en Bologna que declararon el fin de la autoridad política del papa sobre la ciudad, lo que llevó a las reacciones estudiadas en este trabajo. También se analizó el rechazo de las potencias a la interferencia y a las prédicas papales por la ética, la moral, el respeto y el derecho, en una época en que las potencias se regían por la fuerza y no se preocupaban, en términos generales, ni por los más débiles, ni por los más necesitados, ni por los Estados rivales. A los enviados del Vaticano las potencias los consideraban como representantes de un Estado pequeño que no tenía mayor influencia ni importancia. En el concierto de las Naciones a éstas tampoco les gustaba que algunos de sus ciudadanos, por ejemplo los sacerdotes, los monjes, las monjas, los obispos, los arzobispos, etc. tuvieran

¹⁴⁹ Para mayores detalles *vid.*: Clough, Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 141-144. Vittonatto, Giorgia, *op. cit.*, pp. 293 y ss. Hatum, Nur al-Din, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 155-174. Duggan, Christopher, Francesco... *op. cit.*, pp. 326-328. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 336-370. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 336-337. Mack Smith, Denis, *Italy... op. cit.*, pp. 53-54. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, *passim*, en especial pp. 255-258. Mack Smith, Denis, *Mazzini... op. cit.*, pp. 210-215. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 106-134. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

¹⁵⁰ VITTONATTO, GIORGIA, *op. cit.*, pp. 334-338. Solmi, Arrigo, *op. cit.*, pp. 106-134. Dall'Oglio, Antonio, *op. cit.*, pp. 338-339. Hatum, Nur al-Din, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 155-174. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 326-328. Mack Smith, Denis, *Victor Emanuel... op. cit.*, pp. 336-370. Mack Smith, Denis, *Italy... op. cit.*, pp. 53-54. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*. Duggan, Christopher, *The force... op. cit.*, *passim*, en especial pp. 255-258.

¹⁵¹ *Vid.*: VITTONATTO, GIORGIA, *op. cit.*, pp. 334-338. Guichonnet, Paul, *op. cit.*, pp. 118 y ss. Carnovale, Luigi, *op. cit.*, pp. 155-156. Gladstone; Aubyn; Rees; *op. cit.*, pp. 103-104. Hatum, Nur al-Din, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 155-174. Duggan, Christopher, *Francesco... op. cit.*, pp. 326-328. Mack Smith, Denis, *op. cit.*, pp. 178-179. *Vid.*: Clough, Shepard y Saladino, Salvatore, *op. cit.*, pp. 125-141. Doumanis, Nicholas, *op. cit.*, pp. 64-85. Mack Smith, Denis, *Italy... op. cit.*, pp. 53-54. Ricci, Aldo, *op. cit.*, *passim*.

¹⁵² Para más información al respecto, *vid.*: Mack Smith, Denis, *Garibaldi... op. cit.*, p. 195. Viglione, Massimo (ed.), *La rivoluzione italiana. Storia critica del risorgimento*, Il Minotauro, Roma, 2001, *passim*. RICCI, ALDO, *op. cit.*, *passim*.

mayores lealtades a Roma que a sus propios Estados. Todas estas crisis políticas que tuvo que enfrentar el pontífice Gregorio XVI tuvieron resultados negativos y el papa tampoco supo responder adecuadamente. No fue un hombre de Estado, ni un administrador hábil, ni un conciliador. En este ensayo se analizaron algunas de sus decisiones, con frecuencia un poco salidas de tono y un tanto arbitrarias, que repercutieron negativamente en la Iglesia, en la política y en el papado.

La revolución de 1848 nació en Francia y tuvo hondas repercusiones en toda Europa, no siendo Italia una excepción. En Italia la revolución de 1848 tuvo uno de sus puntos culminantes cuando los patriotas asesinaron al conde Pellegrino Rossi (1787-1848), representante del papa, debido a sus políticas tendientes a lograr una federación en Italia, bajo la autoridad indiscutible del papa. Ésto había provocado la enemistad de los republicanos. El asesinato ocurrió el 15 de noviembre de 1848 y de inmediato se dio una violenta insurrección en Roma. Los patriotas asaltaron el Quirinal y expulsaron al papa Pío IX de la ciudad el 24 de noviembre de 1848. De esta forma lograron tomar el control de Roma y declararon la fundación de la República Romana el 9 de febrero de 1849. De inmediato establecieron un triunvirato con Giuseppe Mazzini, Carlo Armellini y Aurelio Saffi. Se encargó entonces a Giuseppe Garibaldi la custodia y defensa militar de la nueva República. Los patriotas establecieron una Constitución que suprimió los derechos y actividades temporales y políticas del papa, aunque reconocía sus derechos y actividades espirituales. El papa Pío IX, con el apoyo de su cardenal y secretario de Estado del Vaticano, Giacomo Antonelli, logró huir a Gaeta. Antonelli solicitó a las potencias su ayuda e intervención militar para restaurar al papa en su puesto, con todos sus poderes y autoridad en los Estados Pontificios. No hay duda de que toda esta situación significó una de las más serias crisis políticas de la Iglesia en el siglo XIX.

La intervención militar francesa, con Nicolas Charles Victor Oudinot a la cabeza, fue rápida. Atacó Roma, y aunque tenía superioridad militar, inclusive con tropas españolas bajo su comando, Garibaldi, con gran valentía logró detenerlo y derrotarlo, aunque la derrota fue solo momentánea. Oudinot regresó a *Civitavecchia* y tan pronto como rearmó sus tropas y reorganizó su ejército marchó sobre Roma con una enorme superioridad militar. Aunque los patriotas resistieron con valentía y defendieron Roma lo mejor que pudieron, finalmente Oudinot los derrotó, no sin tener que luchar contra una fiera resistencia, como se explicó en este trabajo. Tanto Mazzini, como Garibaldi partieron de nuevo al exilio.

El día 12 de abril de 1850 Pío IX regresó a Roma y volvió a tomar control de su posición, tanto su autoridad política de los Estados Pontificios, como de su liderazgo espiritual, como guía de los católicos. Como se analizó en este ensayo, la intervención militar francesa y luego el mantener una guarnición en Roma, puso punto final a esta crisis política de la Iglesia y contribuyó de esta manera a fortalecer la posición del papa, que impidió, hasta 1870, que los patriotas italianos pudieran capturar la *città eterna*.

En agosto de 1870 estalló la Guerra Franco-Prusiana. Tanto debido a la superioridad militar prusiana, como al liderazgo de Helmuth Karl Bernhard von Moltke en los campos de batalla, trajeron como resultado significativas victorias en los enfrentamientos contra Napoleón III. Éste, para defender Francia, y sobre todo París, mandó a llamar las tropas francesas estacionadas en Roma para protección del papa. Fue entonces cuando los patriotas italianos, dirigidos por el rey Vittorio Emanuele II, proclamado rey de Italia en 1861, aprovecharon la oportunidad para dirigirse a Roma. El rey escribió entonces al papa una misiva indicándole su papel de defensor de Italia y de los italianos. Como se explicó en este trabajo, le daba a entender al pontífice que dejara entrar sus tropas a Roma, lo cual significaba la entrega de la ciudad. El papa Pío IX le contestó al monarca. En su respuesta al rey, el papa lamentaba el tono de la misiva y pedía a Dios que lo guiara en su misión de defensor de Italia. Esta carta la entendió el rey Vittorio Emanuele II como una negativa pontificia a permitir la entrada de las tropas reales a la ciudad, por lo que los ejércitos irrumpieron en la *città eterna* el día 20 de septiembre de 1870 y la anexaron. Desde finales del año 1870 y sobre todo a partir de enero de 1871, Roma fue incorporada al *nuovo regno* italiano y se convirtió desde entonces en la capital de Italia. El papa Pío IX tuvo esta otra crisis política, a la que no pudo responder adecuadamente y perdió el control de la ciudad, como antes había perdido los Estados Pontificios. Estos acontecimientos marcaron, sin duda, una de las más importantes crisis políticas del pontificado de Pío IX, para su liderazgo político, así como para la Iglesia.*

Bibliografía

Fuentes primarias:

BENSO, CAMILLO, Conte di Cavour, *Discorsi Parlamentari*, «La Nuova Italia», Editrice, Florencia, 1955 (Diez Tomos).

CARDUCCI, GIOSUÉ, *Lecture del Risorgimento italiano*, Nicola Zanichelli, Bologna, 1917.

CATTANEO, CARLO, *L'uomo e la storia. Storiografia, filosofia della storia, antropologia*, a cura di Ferruccio Foher, Edizioni Mursia, Milán, 1973.

CAVOUR, CAMILLO di, *La liberazione del Mezzogiorno e la formazione del Regno D'Italia. Carteggi di Camillo di Cavour*, a la cura della Commissione Editrice, Nicola Zanichelli, Bologna, 1949. (Cuatro Tomos).

* Artículo recibido el 10/7/2012 y aceptado el 30 /7/2012.

CAVOUR, CAMILLO di, *Scritti di Camillo di Cavour*, Zanichelli, Bologna, 1892.

CHIALA, LUIGI, *Lettere edite ed inedite di Camillo Cavour*, Roux e Favale, Turín, 1883.

GARIBALDI, GIUSEPPE, *Autobiography*, traducción de A. Werner, Walter Smith and Innes, Londres, 1889.

GARIBALDI, GIUSEPPE, *Garibaldi at Caprera*, traducción al inglés por el coronel Vecchj, Macmillan and Company, Cambridge y Londres, 1862.

GARIBALDI, GIUSEPPE, *Memorie*, Kaos Edizioni, Milán, 2006.

MAZZINI, GIUSEPPE, *Scritti Scelte*, con introduzione e commento di Carlo Cantimori, Casa Editrice Dottor Francesco Vallardi, Milán, 1915.

MAZZINI, GIUSEPPE, *Cenni e documenti intorno all'insurrezione lombarda e alla guerra regia del 1848*, Imprimerie S. Centon, Bruselas, 1850.

MAZZINI, GIUSEPPE, *Essays*, en Rhys, Ernest (ed.), J.M. Dent & Sons, Ltd., Londres, 1929.

Fuentes secundarias:

ABBA, G.S., *Storia dei Mille*, R. Bemporad & Figlio, Editori, Florencia, 1926.

ALES, STEFANO, *Dall'Armata sarda all' esercito italiano (1843-1861)*, Stato Maggiore dell' Esercito, Ufficio Storico, Roma, 1990.

AMBROSOLI, LUIGI, *Giuseppe Mazzini, una vita per l'unità d'Italia*, Piero Lacaita Editore, Bari - Roma, 1993.

ANZILOTTI, ANTONIO, *Movimenti e contrasti per l'unità italiana*, A. Giuffrè Editore, Milán, 1964

ARCARI, PAOLA MARIA, *Il pensiero politico di Cavour*, Istituto per gli studi di politica internazionale, Milán, 1944.

ARCHI, ANTONIO, *Gli ultimi Asburgo e gli ultimi borbone in Italia (1814-1861)*, Cappelli, F., s.l.e., 1965.

ARLINCOURT, C.H., *La Italia Roja o la Historia de las revoluciones de Roma, Nápoles, Palermo, Mesina, Florencia, Parma, Módena, Turín, Milán y Venecia desde el advenimiento del Papa Pío IX en junio de 1846, hasta su vuelta a Roma en abril de 1850*, Madrid, 1851.

BARIÉ, OTTAVIO, *L'Inghilterra e il problema italiano nel 1848-1849*, A. Giuffrè Editore, Milán, 1965.

BARR, STRINGFELLOW, *Mazzini. Portrait of an exile*, Henry Holt & Co. New York, 1935.

BEALES, DEREK, *England and Italy, 1859-1860*, Thomas Nelson and Sons Ltd., Londres, 1961.

BERKELEY, G.F.H., *Italy in the Making, January 1st 1848 to November 16th 1848*, Cambridge University Press, Cambridge, 1940.

BONANNO, CARMELO, *I problemi del risorgimento, nei consensi e nei dissensi dei protagonisti e degli storici, 1789-1919*, Liviana Editrice, Verona, 1965.

BRACALINI, ROMANO, *L'Italia prima dell'unità (1815-1860)*, Biblioteca Universale Rizzoli, Milán, 2001.

BRACALINI, ROMANO, *Mazzini Il sogno dell'Italia onesta*, A. Mondadori, 1993.

BRICE, CATHERINE, *Monarchie et identité nationale en Italie (1861-1900)*, Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales, París, 2010.

BRUUN, GEOFFREY, *La Europa del Siglo XIX, 1815-1914*, F.C.E., México, 1964.

CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, SONSOLES, *Los movimientos revolucionarios de 1820, 1830 y 1848 en sus documentos*, Ariel Practicum, Barcelona, 1998

CALZA, PIO, *Nuova luce sugli eventi militari del 1866*, Presso Nicola Zanichelli, Bologna, 1924.

CAMAIANI, PIER GIORGIO, *La rivoluzione moderata. Rivoluzione e conservazione nell'unità d'Italia*, Società Editrice Internazionale, Turín, 1979.

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Historia de la Iglesia*, Ediciones Palabra, Madrid, 2003.

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Política eclesial de los gobiernos liberales españoles (1830-1840)*, Eunsa, Pamplona, 1975.

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Correspondencia diplomática del nuncio Tiberi (1827-1834)*, Eunsa, Pamplona, 1976.

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Correspondencia diplomática del nuncio Amat (1833-1840)*, Eunsa, Pamplona, 1982.

CARNOVALE, LUIGI, *The most tragic struggle of the centuries. The Italian Risorgimento*, Humanitas Publishing.

CESARI, CESARE, *Il brigantaggio e l'opera dell' Esercito Italiano dal 1860 al 1870*, Ausonia, Roma, 1928.

CLARK, MARTIN, *The Italian Risorgimento*, Longman, Londres y New York, 1988.

CLOUGH SHEPARD y SALADINO, SALVATORE, *A History of Modern Italy. Documents, Readings and Commentary*, Columbia University Press, New York - Londres, 1968.

COGNASSO, FRANCESCO, *Vittorio Emanuele II*, Dall'Oglio Editore, Milán, 1986.

COLOMBO, ADOLFO, *Carlo Alberto*, Società Nazionale per la storia del Risorgimento italiano, Roma, 1931.

CROCE, BENEDETTO, *A History of Italy*, Oxford University Press, Oxford, 1929.

CORRENTI, CESARE, *I dieci giorni dell'insurrezione di Brescia, nel 1849*, Tipografia di G. Marzorati, Turín, 1849, después reproducido en Cesare Correnti, *Scritti scelti di Cesare Correnti*, Forzani, Roma, 1892.

CURCI, CARLO MARIA, *Una divinazione sulle tre ultime opere di Vincenzo Gioberti, I prolegomeni, Il Gesuita moderno e L'apologia*, Giulio Renouard e Cia, Poussielgue-Rusand, París, 1849.

DALL'OGGIO, ANTONIO, *Il nostro risorgimento. Compendio della storia d'Italia dal 1815 al 1870*, Felice Le Monnier, Florencia, 1950.

DELLA PERUTA, FRANCO, *Società e classi popolari nell'Italia dell'800*, Franco Angeli Storia, Milán, 2005.

DENZINGER, HEINRICH y HÜNERMANN, PETER, *El Magisterio de la Iglesia. Enchiridion Symbolorum Definitionum et Declarationum de Rebus Fidei et Morum*, Herder, Barcelona, 2006,

DEMARCO, DOMENICO, *Pio IX e la rivoluzione romana del 1848. Saggio di storia economico-sociale*, Società Tipografica Modenese, Módena, 1947.

DONNO, ALFREDO di, *Gli Italiani del Risorgimento*, Editrice Barone, Roma, 2000.

DOUMANIS, NICHOLAS, *Inventing the nation. Italy*, Arnold, a member of the Hodder Headline Group, Londres, 2001.

DUGGAN, CHRISTOPHER, *The force of destiny. A history of Italy since 1796*, Houghton Mifflin Co., Boston-New York, 2008.

DUGGAN, CHRISTOPHER, *Francesco Crispi, 1818-1901. From nation to nationalism*, Oxford University Press, Oxford-New York, 2002.

FEO, ITALO de, *Cavour l'uomo e l'opere*, Arnoldo Mondadori Editore, Verona, 1969.

FORLIN, OLIVIER (ed.), *L'idée nationale en Italie. Du processus d'unification aux déchirements de la guerre civile*, L'Harmattan, París, 2010.

GALIMBERTI, TANCREDI, *Mazzini politico*, Associazione Mazziniana Italiana, Turín, 1933.

GARIN, EUGENIO, *La cultura italiana tra '800 e '900. Studi e ricerche*, Casa Editrici Gius. Laterza & Figli, Bari, 1962.

GATTA, BRUNO, *Mazzini una vita per un sogno*, Guida, Nápoles, 2002.

GILI, ANTONIO, *Carlo Cattaneo (1801-1869), un italiano svizzero*, Giampiero Casagrande Editor, Città di Lugano, 2001.

GIORGI, FULVIO de, *La scienza del cuore. Spiritualità e cultura religiosa in Antonio Rosmini*, Il Mulino, Bologna, 1995.

GLADSTONE, W. WILLIAM; Aubyn, G.R.; Rees, Brian, *The Unification of Italy*, Basil Blackwell, Oxford, 1955.

GONZÁLEZ, M. Revuelta, *La política religiosa de los liberales españoles. El trienio constitucional*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1973.

GRAMSCI, ANTONIO, *Il Risorgimento*, G. Einaudi, 1952.

GREW, RAYMOND, *A Sterner plan for Italian unity. The Italian national society in the Risorgimento*, Princeton University Press, Princeton, 1963.

GRIFFITH, GWILYN O. *Mazzini: Prophet of Modern Europe*, Hodder and Stoughton, Londres, 1932, pp. 205-216.

GUICHONNET, PAUL, *L'unité italienne*, Presses Universitaires de France, París, 1961.

HARDING, ADELAINE M., *Italy and Austria. A contrast. The unification of Italy. The military violence of Austria against Italy*, Ralph Fletcher Seymour Publishers, Chicago, 1919.

HALES, EDWARD E., *Mazzini and the Secret Societies*, P.J. Kenedy and Sons, New York, s.f.e.

HATUM, NUR AL-DIN, *Harakat al-Qawmiyya al-Italianiyya*, Ma'had al-Buhuth wa al-Dirasat al-'Arabiyya, s.l.e., 1971.

HEARDER, HARRY, *Italy in the age of the risorgimento, 1790-1870*, Longman, Londres - New York, 1983.

HIBBERT, CRISTOPHER, *Garibaldi and his enemies. The clash of arms and personalities in the making of Italy*, Longmans, Londres, 1965.

JACINI, STEFANO, *Il tramonto del potere temporale nelle relazioni degli ambasciatori austriaci a Roma (1860-1870)*, Gius. Laterza & Figli, Bari, 1931.

JENKS, WILLIAM ALEXANDER, *Franz Joseph and the Italians, 1849-1859*, University of Virginia, Charlottesville, 1978.

KIN, BOLTON, *Mazzini*, J.M. Dent & Co., Londres, 1903.

KRÜCK VON POTURZYN, J.M., *Garibaldi*, Ediciones Grijalbo, México - Barcelona, 1972.

LANDOLFI, ENRICO, *Gramsci e Gioberti nel discorso nazionale-popolare*, Edizioni dell'Oleandro, Roma, 1999.

LEONI, FRANCESCO, *Storia della controrivoluzione in Italia (1789-1859)*, Guida Editori, Nápoles, 1975.

LOVETT, CLARA MARIA, *Carlo Cattaneo and the politics of the Risorgimento, 1820-1860*, Martinus Nijhoff, La Haya, 1972.

LUZIO, ALESSANDRO, *Carlo Alberto e Mazzini. Studi e ricerche di storia del risorgimento*, Fratelli Bocca, Editori, Turín, 1923.

- MACK SMITH, DENIS, *Mazzini*, Yale University Press, New Haven, 1994.
- MACK SMITH, DENIS, *Garibaldi. A great life in brief*, Aldred A. Knopf, New York, 1956.
- MACK SMITH, DENIS, *Italy. A Modern History*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1959.
- MACK SMITH, DENIS, *Victor Emanuel, Cavour and the Risorgimento*, Oxford University Press, Oxford, Londres, 1971.
- MARTINENGO CESARESCO, Evelyn, *Cavour*, Macmillan and Co., Ltd., Londres, 1924.
- MASI, ERNESTO, *Il risorgimento italiano*, G.C. Sansoni, Editore, Florencia, 1917.
- MOMBAUER, ANNIKA *Helmuth von Moltke and the origins of the First World War*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001.
- MONTANELLI, INDRO, *L'Italia Giacobina e Carbonara, (1789-1831)*, Rizzoli Editore, Milán, 1972.
- NATALI, GIOVANNI, *L'opera politica del conte di Cavour*, Casa Editrice Prof. Riccardo Pàtron, Bologna, 1952-1953.
- O'CLERY, PATRICK, *The History of the Italian Revolution*, R. Washbourne, Londres, 1875.
- ORSI, PIETRO, *Cavour and the making of modern Italy*, G.P. Putnam's Sons, New York - Londres, 1914.
- PALOMBA, LUIGI, *Vita di Giuseppe Garibaldi*, E. Perino, 1882.
- PARRIS, JOHN, *The lion of Caprera. A biography of Giuseppe Garibaldi*, David McKay Company, New York, 1962.
- POLNAY, PETER de, *Garibaldi. The man and the legend*, Thomas Nelson & Sons, Edinburgh, New York-Toronto, 1961.
- PUCCIO, UMBERTO, *Introduzione a Cattaneo*, Piccola Biblioteca Einaudi, Turín, 1977.
- RALPH LEWIS, BRENDA, *A Dark History: The Popes. Vice, Murder and Corruption in the Vatican*, Metro Books, New York, 2009.
- RECCHIA, STEFANO, y URBINATI, NADIA, *A Cosmopolitanism of Nations. Giuseppe Mazzini's writings on democracy, nation building and international relations*, Princeton University Press, Princeton-Oxford, 2009.
- REINERMAN, A.J., *Austria and the papacy in the age of Metternich. Revolution and reaction, 1830-1838*, The Catholic University of America Press, Washington D.C., 1989.
- RIALL, LUCY, *Garibaldi. Invention of a hero*, Yale University Press, 2007.
- RICCI, ALDO G., *Obbedisco. Garibaldi eroe per scelta e per destino*, Palombi & Partner, Roma, 2007.

- RECCHIA, STEFANO y URBINATI, NADIA, *A Cosmopolitanism of Nations. Giuseppe Mazzini's writings on democracy, nation building and international relations*, Princeton University Press, Princeton-Oxford, 2009.
- RODOLICO, NICCOLÒ, *Carlo Alberto, Principe di Carignano*, Felice Le Monnier, Florencia, 1931.
- ROTHENBERG, GUNTHER E., *The Army of Francis Joseph*, Purdue University Press, West Lafayette, Indiana, 1998.
- Sacerdote, Gustavo, *La vita di Giuseppe Garibaldi*, Rizzoli & Co. Milán, 1933.
- SALATA, FRANCESCO, *Carlo Alberto Inedito. Il diario autografo del re lettere intime ed altri scritti inediti*, A. Mondadori Editore, Verona, 1931.
- SCAPPATICCI, TOMMASO, *Un intellettuale dell'ottocento romantico. Francesco Domenico Guerrazzi. Il pubblico, l'ideologia, la poetica*, Longo Editore, Ravenna, 1978.
- SKED, ALAN, *The Decline and Fall of the Habsburg Empire, 1815-1918*, Longman, Londres, 2001.
- SIMONI, ERMENEGILDO, *Mazzini, Histoire des conspirations mazziniennes*, Imprimerie de Cusset, París, 1869.
- SOLMI, ARRIGO, *The Making of Modern Italy*, E. Benn, Ltd., London, 1925.
- SPELLANZON, CESARE, *Storia del Risorgimento e dell'Unità d'Italia*, Rizzoli, Milán, 1933.
- STEFANI, GIUSEPPE, *Cavour e la Venezia Giulia. Contributo alla storia del problema adriatico durante il risorgimento*, Felice Le Monnier, Florencia, 1955.
- STEFANO, DEMETRIO de, *Il Risorgimento e la questione Meridionale*, La Procellaria, Reggio, Calabria, 1964.
- TOLA, ANNA, *Garibaldi. La felicità nella libertà*, Paolo Sorba Editore, s.l.e., 2007.
- TREVELYAN, GEORGE M., *Garibaldi's defense of the Roman Republic*, Longmans Green, and Company, Londres, 1914.
- VERONDINI, ENRICO, *La Filosofia Morale di Antonio Rosmini*, Cappelli Editore, Bologna, 1967.
- VIDAL, CÉSAR, *Charles-Albert et le risorgimento italien (1831-1848)*, E. de Boccard, Editeur, París, 1927.
- VIGLIONE, MASSIMO (ed.), *La rivoluzione italiana. Storia critica del risorgimento*, Il Minotauro, Roma, 2001.
- VITTONATTO, GIORGIA, *Il capanno di Garibaldi. Culto del risorgimento, memoria locale e cultura politica a Ravenna*, Longo Editore, Ravenna, 2005.
- ZAMPAGLIONE, GERARDO, *Italy*, Ernest Benn, Ltd. Londres, 1956.